

AURORA DE CHILE

ALIANZA de INTELLECTUALES para la DEFENSA de la CULTURA

N.º 6

Sábado, 3 de Diciembre de 1938.

Tomo 3

BOYCOT AL COMERCIO e industrias
procedentes de Alemania, Italia y Japón.

Deben ser clausuradas las escuelas nazis
del Sur de Chile.- Navidad chilena sin juguetes
fascistas.- El juguete de origen fascista puede
convertirse en una bala para un niño chileno

LAS MASACRES EN ALEMANIA

Hace ya algún tiempo un Canciller de la Legación Alemana en Santiago, Guillermo Becker, cometió uno de los crímenes más horrendos de que haya memoria. Asesinó con premeditación, alevosía, incendió y robó a un ciudadano chileno.

Y aunque el ensañamiento del criminal fué tan peligroso que casi convirtió su delito en querella internacional, el pueblo chileno, respetuoso de la personalidad humana y de las leyes, esperó pacientemente que la justicia se ejerciera por quienes tenían derecho a ejercitarla.

Y no saqueó las casas de los alemanes residentes en nuestro territorio, no los maltrató, no los asesinó, no ultrajó sus mujeres, no confiscó sus bienes, no dejó a sus hijos en el desamparo en la desesperación.

Esta lección de pueblo civilizado no ha sido recogida por los hombres de la Alemania Nazi.

LAS IMPOSICIONES QUE DEBEN PAGAR LOS PATRONES ACTUALMENTE SON EL 5% DEL SALARIO

EL OBRERO SIGUE IMPONIENDO EL 2 POR CIENTO

ARTICULO 10 DE LA LEY 4054

EL SEGURO DE ENFERMEDAD E INVALIDEZ SE COSTEARA CON LOS SIGUIENTES RECURSOS: 1.º CON LAS CUOTAS QUE PAGARAN A LA CAJA LOCAL RESPECTIVA LOS ASEGURADOS, LOS PATRONES Y EL ESTADO.

ARTICULO 12 DE LA LEY 4054

LAS CUOTAS DE QUE HABLA EL N.º 1 DEL ART. 10, SE PAGARAN A LA CAJA RESPECTIVA EN LA SIGUIENTE FORMA EL ULTIMO DIA HABIL DE CADA SEMANA; EL ASEGURADO, DOS; EL PATRON, TRES, Y EL ESTADO, UNO POR CIENTO DEL SUELDO O SALARIO SEMANAL DE CADA UNO DE LOS ASEGURADOS.

ARTICULO 1.º DE LA LEY 6177

SUBSTITUYESE EN EL INCISO PRIMERO DEL ARTICULO 12, DE LA LEY 4054, LA FRASE "EL PATRON, TRES", POR ESTA OTRA: "EL PATRON, CUATRO".

ARTICULO 8 DE LA LEY 6174, SOBRE MEDICINA PREVENTIVA

PARA LOS FINES CONSULTADOS EN LA PRESENTE LEY, SE ESTABLECE UNA IMPOSICION PATRONAL DE UN 1 POR CIENTO DE LOS SUELDOS Y JORNALES A FAVOR DE LAS CAJAS A QUE SE REFIERE EL ARTICULO 1.º

ARTICULO 14 DE LA LEY 4054

"EL PAGO DE SEGURO SE HARA EFECTIVO POR EL PATRON, EN EL MOMENTO DEL AJUSTE DEL SUELDO O SALARIO, POR MEDIO DE ESTAMPILLAS QUE SE COLOCARAN EN LIBRETAS ESPECIALES, QUE DEBERA POSEER CADA ASEGURADO".

En consecuencia, de acuerdo con los artículos anotados anteriormente, las cuotas imponibles en las libretas corresponden a un 2% de cargo del obrero, que el patrón debe descontar de su sueldo o salario, y una imposición del 5% de cargo del patrón.

Las imposiciones que deben pagar los patrones actualmente son el 5% del Salario

El Obrero sigue imponiendo el 2 por ciento

ARTICULO 10 DE LA LEY 4054

EL SEGURO DE ENFERMEDAD E INVALIDEZ SE COSTEARA CON LOS SIGUIENTES RECURSOS: 1° CON LAS CUOTAS QUE PAGARAN A LA CAJA LOCAL RESPECTIVA LOS ASEGURADOS, LOS PATRONES Y EL ESTADO.

ARTICULO 12 DE LA LEY 4054

LAS CUOTAS DE QUE HABLA EL N° 1 DEL ARTICULO 10, SE PAGARAN A LA CAJA RESPECTIVA EN LA SIGUIENTE FORMA EL ULTIMO DIA HABIL DE CADA SEMANA: EL ASEGURADO, DOS; EL PATRON, TRES, Y EL ESTADO, UNO POR CIENTO DEL SUELDO O SALARIO SEMANAL DE CADA UNO DE LOS ASEGURADOS.

ARTICULO 1° DE LA LEY 6172

SUBSTITUYE EN EL INCISO PRIMERO DEL ARTICULO 12, DE LA LEY 4054, LA FRASE "EL PATRON, TRES", POR ESTA OTRA: "EL PATRON, CUATRO".

ARTICULO 8 DE LA LEY 6174, SOBRE MEDICINA PREVENTIVA

PARA LOS FINES CONSULTADOS EN LA PRESENTE LEY, SE ESTABLECE UNA IMPOSICION PATRONAL DE UN 1 POR CIENTO DE LOS SUELDOS Y JORNALES A FAVOR DE LAS CAJAS A QUE SE REFIERE EL ARTICULO 1°.

ARTICULO 14 DE LA LEY 4054

"EL PAGO DEL SEGURO SE HARA EFECTIVO POR EL PATRON, EN EL MOMENTO DEL AJUSTE DEL SUELDO O SALARIO, POR MEDIO DE ESTAMPILLAS QUE SE COLOCARAN EN LIBRETAS ESPECIALES, QUE DEBERA POSEER CADA ASEGURADO".

En consecuencia, de acuerdo con los artículos anotados anteriormente, las cuotas imponibles en las libretas corresponden a un 2% de cargo del obrero, que el patrón debe descontar de su sueldo o salario, y una imposición del 5% de cargo del patrón

Texto aprobado para la Instrucción Pública en la República de Chile

En la tercera edición, del año 1936 (Santiago), del **"Libro para la enseñanza del Alemán"** de Pablo Wernstedt, ex Profesor del Instituto Pedagógico y de la Academia Técnica Militar, en Santiago de Chile, encontramos en la página 86 un capítulo muy significativo bajo el título: **"El Reich Alemán"**. Dice a este propósito nuestro "Texto aprobado para la Instrucción Pública":

"Necesitamos hoy el mapa de Alemania. Tengan la bondad de fijar el mapa en la muralla. ¿Ya han estudiado "Europa" en la clase de Geografía? Tanto mejor entonces ya conocen Uds. la diferencia entre "Alemania" y el "Reich Alemán".

"Alemania comprende todas las regiones en donde se habla principalmente el alemán. **Alemania pues no tiene límites fijos.** Al contrario, el Reich Alemán es una República dirigida por un Presidente.... Sus límites son fijos. Pues bien ¿qué es mayor, Alemania o el Reich Alemán? Naturalmente que Alemania".

Nos permitimos proponer también algunos cambios en los textos nacionales de Geografía "aprobados para la Instrucción Pública":

"...ya conocen Uds. la diferencia entre "Inglaterra" y el "Reino Unido".

"Inglaterra comprende todas las regiones en donde se habla principalmente el inglés. Inglaterra pues no tiene límites fijos; comprende también a los Estados Unidos de América".

"...ya conocen Uds. la diferencia entre "España" y la "República Española".

"España comprende todas las regiones en donde se habla principalmente el español. España pues no tiene límites fijos; comprende también a México, Guatemala, Honduras, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Jamaica, Columbia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile.

Pues bien ¿qué es mayor, España o la República Española? Naturalmente que España ..."

Lo que antes se enseñaba sobre las guerras de Independencia en Sudamérica se ha revelado como un error.

RELOJERIA COLOSIA

IMPORTACION DE NOVEDADES, ARTICULOS
PARA CABALLEROS

CECILIO COLOSIA AHUMADA 389

El periódico de Camilo Henríquez reaparece, para
luchar de nuevo por la Democracia y la Cultura.

Director: PABLO NERUDA.

Casilla 13165. Santiago de Chile.

Suscripción anual: \$ 24.—

1 Precio del
ejemplar:
PESO

Ayúdenos con suscripciones y donaciones. HAGA-
MOS FUERTE Y PODEROSA LA VOZ DE LA
CULTURA EN ESTA HORA AMENAZANTE.

De Oriente a Occidente

CRETOL aligera el vientre

1 tableta laxante, 2 purgante



ANIVERSARIO

Hace poco más de un año regresó a Chile un poeta. Traía en su espíritu esa angustia que reflejan en toda alma grande las crisis de la humanidad, y traía en su mente las visiones pavorosas de esa guerra despiadada que encendió en el suelo de España el instinto asesino del fascismo internacional.

No venía a descansar. No venía a olvidar en las lejanías el estruendo de los cañones, ni los gritos de dolor de las mujeres destrozadas, ni el llanto de los niños abandonados, ni el sordo zumbido de los aviones fascistas. No. Venía a trabajar. Un sentido superior del deber, su conciencia de hombre civilizado, su amor a la belleza su respeto al hombre, le imponían la obligación de hacer algo en esta América joven y generosa para combatir la expansión de esa epidemia espantosa que es el fascismo y para ayudar moral y materialmente a aquellos que en España o en China, en Checoslovaquia o en Alemania, en América o en cualquiera otra parte, luchaban y caían en la represión de la oleada de salvajismo.

Y así, apenas tiró sus maletas de viajero, Pablo Neruda, el poeta, fué a todas partes a lanzar la voz de alarma y la voz de acción. Trajo el mensaje angustioso de la España republicana asaltada por el banditaje internacional del fascismo y requirió y estimuló un trabajo inmediato, intenso y permanente destinado a contrarrestar la obra destructiva de los enemigos de la civilización.

Uno de los frutos de esta acción es la ALIANZA DE INTELLECTUALES PARA LA DEFENSA DE LA CULTURA. Había necesidad de agrupar en una organización combativa a todos los hombres que ejercen un trabajo intelectual: profesionales, escritores, pintores, músicos, comediantes, dramaturgos, novelistas, periodistas, etc. Todos ellos no podían ni debían quedar inactivos en esta hora solemne de la humanidad. Cada cual, dentro de la organización, debería aportar su máximo esfuerzo en esta lucha contra el oscurantismo.

Y así ha sido. La institución ha podido desarrollar una acción fecunda, amplia, de vastas proyecciones merced al entusiasmo de todos sus miembros y al dinamismo de su Presidente, el poeta Neruda.

Al cabo de un año de vida se puede mirar con optimismo el porvenir de la Alianza. Sus innumerables actos públicos de carácter antifascista, su labor combinada en favor de España, de China, de los judíos perseguidos en la Alemania Nazi, de los escritores proscritos en los países fascistas, sus campañas para producir la unidad de las fuerzas izquierdistas de Chile, su posición combativa frente a la lucha presidencial, todo eso ha afirmado la base de la organización, ha encendido la fe de sus componentes, ha abierto caminos y simpatías a su acción.

Sólo hay un punto que los dirigentes de la Alian-

za miran con cierto desaliento. Y es que hay grupos de escritores antifascistas que, por razones personalísimas, por inflexibilidades perniciosas en esta época, por incompreensión de sus responsabilidades, por pequeñeces y hasta por odios, han permanecido alejados de la institución. Se les ha invitado por diversos medios a unirse en la acción antifascista, las puertas de la Alianza se les han abierto de par en par; pero ellos, desconfiados, poco generosos, han regateado su concurso y hasta en cierto modo han obstaculizado el trabajo de la organización. Es sensible. Y es incomprensible.

La Alianza sólo desea que ellos reconsideren su actitud. Los recibirá en cualquier momento con alegría, porque considera que por sobre todas las cuestiones personales que puedan dividir a los hombres está el interés de la humanidad, de la cultura, del progreso.

R. A.

El terror nazi en Alemania

por Raúl González Tuñón.

Todas las canciones de cuna se parecen. Hay madres judías que cantan, entre sobresaltos, la vieja canción que el poeta recogió:

duérmete, duerme, duerme en paz...
duérmete, duerme, duerme en paz...

Así comienza y así termina.

Lejos están los tiempos de la Rusia zarista; no lejos, por desgracia, los de la Polonia de los "pogroms" y las humillaciones y los despojos. Pero lo que ocurre en Alemania es más terrible, más horroroso: es el horror de los horrores.

¿En nombre de qué raza, de qué Dios, de qué locura los nazis asaltan las casas de los judíos, les roban a las hijas adolescentes para mancharlas, les quitan el trabajo, el pan, el lecho, lo poco o lo mucho que tienen, les arrastran por las calles con cartelones infamantes, les arrojan a los calabozos húmedos de los campos de concentración, les castigan y les matan? Se ha demostrado que los germanos no son arios. Recomendando la lectura de un folleto del sabio argentino Emilio Troise: "Los germanos no son arios". También se ha demostrado que no hay razas puras en el mundo. ¿Y si las hubiera? Señores: detrás de la turbia patraña de Rosenberg, el teorizador del nazismo alemán, se esconde solamente el robo y el crimen. Se esconde una pandilla que se apodera hoy del dinero de los judíos y que se apoderará mañana del dinero de la Iglesia Católica. Y detrás de todo esto se esconde una pandilla al servicio del capital financiero y armamentista internacional, que no conoce patria, ni religión, ni raza ninguna. Y que quiere entretener a cierta parte del pueblo y arrojar a los judíos, víctimas de hoy, al festín de las fieras del lumpemproletariado que forma las tropas de asalto del canchiller asesino.

Hoy los judíos, mañana los católicos, hoy, y ayer, el pueblo alemán, judío o no, el pueblo de von Oxsietzky, muerto en la prisión; el pueblo de Thaelmann, torturado en la prisión; el pueblo de los profesores demócratas y de los obreros socialistas, comunistas y cristianos; el pueblo de los intelectuales, de los sabios, de los artistas; el pueblo de los Mann, de Einstein, de Remarque, de Ludwig Renn, de Anna Seguers, de Bert Brecht, de Emil Ludwig; el pueblo que sufre en los sótanos, que gime en los campamentos, que emigra, que se muere de hambre, que se suicida, que es suicidado, que cae bajo el hacha en la madrugada siniestra de los cuarteles. Señores: detrás de la teoría racista no hay teoría, no hay Dios, no hay locura, no hay raza, no hay nada. Hay el robo y el crimen.

Estos ladrones y asesinos del fascismo internacional, alemanes, italianos o japoneses, hay que decirlo, están a las puertas de América, en el Brasil ya, en el sur de Chile, en la Argentina, sobornando a la prensa corrompida y a los funcionarios venales, en el Caribe sembrando el confusiónismo y alentando a la reacción, y hay que decirlo, y hay que recordar la sensacional denuncia hecha hace un año en la Cámara de Diputados de Chile por un gran jefe popular, por Carlos Contreras Labarca, y no olvidar, no olvidar nunca que los nazis y los fascistas han puesto sus ojos en América, y que aquellos sectores nacionales que facilitan la invasión deben ser considerados traidores a la patria y enemigos de la dignidad humana.

(Sigue en la página 4)

ROMANCERO CHILENO

ROMANCE AL PUEBLO CHILENO

Por Santiago del Campo

Pueblo de país angosto,
de frente y brazos abiertos
a la luz del mediodía,
con el alma a flor de cuerpo.
Pueblo de angustia en pie,
alto corazón de cerro,
mirada pura de mar
que mira pupila adentro.
Pueblo gris de la tristeza
de alaba seca y duro sueño,
en medio de tu alma nacen
cipreses del cementerio,
un caracol de agua muerta
ronda tu casa sin huerto,
las arañas de la noche,
cabalgan sobre tus nervios.
Otoños de fin de mundo
mascan tu tabaco lento.
El tiempo cae a pedazos
sobre tí, como el silencio
de una calle sin farol,
como ceniza en el fuego,
como la obscura raíz
del árbol de los inviernos,
como ciudad olvidada,
como sombra de un espejo,
como pez sin río, como
la casa de aquel que ha muerto.
Mira como quiere el rico
comprar tus miserias, pueblo,
comprar tus horas sin pan,
darte sus treinta dineros.
Mira cómo quiere el rico
comprar tus hijos enfermos,
el mal aire que respiras,
la herida cal de tus huesos.
Levanta toda tu sangre
como un azote de viento,
toda tu sangre lanzada
a todos los hemisferios,
como si el fin de los siglos
temblara en un solo tiempo.
Levanta manos y pies,
ojos y lengua, alma y cuerpo.
Levántate sobre el mundo
como una estrella del cielo;
y que no se oiga otra voz
que tu sola voz, ¡oh, pueblo!

II

Pueblo de país angosto
como cintura de niño,
privado de su verano
y de la miel de los trigos.
Vestidura del harapo,
los pies calzados de frío.
Piedra le sirve de almohada,
los perros le dan abrigo.
Secos pechos de las madres,
sin leche para sus hijos;
cunas de cartón cobijan
los niños recién nacidos.
La muerte baila la cueca
al pie de los conventillos.
En las esquinas de la sed
las monedas turnan vino.

Hambre del pueblo, hambre
[santa
como la cara del cristo;
hambre como un gran sudario
en los días amarillos.
Pero el pueblo no se vende
al mal oro de los ricos,
ni ir a lamer los palacios
como perro lazarillo.
Pueblo del hambre cabal,
pueblo del Invierno estricto,
de la miseria sin sol,
del amor con siete hijos.

Tu corazón, pueblo, alto
como una espada de trigo,
tu sangre de mar a mar
partida en húmedo grito,
la flor de tus ojos llena
de sol como un eucalipto,
y tu garganta elevada
más allá de los caminos,
verán llegar claro día,
mañana de tu destino,
alba de la anunciación.
Reventarán los pistilos
de las flores, como un vuelo
de palomas sobre un río.
Y la tierra será tuya,
pueblo, tuya como un hijo.
Tuya desde mar a mar,
por los siglos de los siglos.

ROMANCE DE SEPTIEMBRE

por Angel Cruchaga S. M.

Junto al almendro florido
cuánto duele la miseria!
Oh, calle de la limosna!
saturada de vergüenza!
Vereda de los mendigos
sin luna, flores ni ofrendas
eres tú mi pueblo, echado
como un perro en las aceras.
Pobre carne de cloaca
donde la noche penetra
con un albor de puñales
y de húmedas azucenas!
Pueblo mío, pueblo mío,
rómpele como una cuerda;
muévete como la sangre
cuando la muerte se acerca!
Y que las manos reciban
la luna de harina nueva
que conmueve los harapos
de la pobre carne nuestra.

II

Pero el perro alza la frente
y por la cruz de sus ojos
un relámpago atraviesa
y el mundo se hace más hondo.
Ha visto en el horizonte
el espantajo del odio.
Ha visto cómo el Becerro
alza la hiel de su rostro.
Ha visto la casa pobre
y la morada del oro.
Ha visto, por eso ladra,
hacia el cielo melancólico.
Ha visto al advenedizo
de rodillas frente al trono
en actitud de lamer
la mano del poderoso.
Ha visto vender el alma
de Chile, ¡venderlo todo!

III

Oh, padre nuestro Carrera!
Oh, padre Manuel Rodríguez!
son mohosas tus espaldas;
la patria se ha vuelto triste;

la montaña está de luto;
son lamentos los jardines
y el Océano Pacífico
arrastra sus olas grises.
Vuestra fe rompió su vuelo;
nuestra tierra es un eclipse;
se marchitó el corazón;
el hermano ya no existe;
y hay lágrimas y sollozos
sobre los campos de Chile.
Oh, padre nuestro Carrera!
Oh, padre Manuel Rodríguez!
romped la niebla y venid
con pechos como arrecifes,
con hombros de tempestad,
con manos para fundirse
en otro sol que se prenda
en los corazones libres
y aclare las telarañas
y bese las cicatrices!
De Norte a Sur un temblor
sacude el cuerpo de Chile
y en los ojos de los pobres
tiene lágrimas la Esfinge.

IV

Está florido el almendro
y en el dorado crepúsculo
se siente como una ola
la respiración del mundo.
Qué semilla nacerá
en el silencio del surco!
Qué cometa anuncia el hambre
de un pueblo en el infortunio!
Qué marejada deshoja
el pájaro de los pulsos!
Los pasos de la Esperanza
son ahora el ritmo tuyo,
patria de los martirios,
patria que todo tuvo
y ahora llora mendigos
y conventillos con humo.
Mañana la Cruz del Sur
sobre los cielos oscuros
nos dirá la Epifanía
de este grave pueblo rudo
que ha macerado la muerte
y que ha caído en el surco
como caen las espigas,
dorando todo infortunio.

A. C. S. M.

EL TERROR NAZI... (De la página 3)

Muchos serán, claro está, los matices del problema americano; muchos son, sin duda, los peligros que acechan a nuestra América, pero el peligro mayor reside ahora en la penetración nazi-fascista y contra él hay que levantar la gran barrera inexpugnable: frente popular en cada país y acción internacional.

¿Qué han hecho de la vieja Alemania los bárbaros pardos? ¿Qué han hecho de Austria? ¿Qué han hecho de Checoslovaquia con la complicidad de quienes traicionaron con el chantaje de la guerra y la paz a los grandes pueblos de Inglaterra y Francia? Pequeños hombres feroces que gritan: "Cuando oigas la palabra cultura dispara tu revólver"... que dicen: "Intelecto! Rechaza esta palabra, esta mala palabra con su apariencia de judaísmo brutal; jamás podrá ser un intelectual un hombre de esencia alemana"... que llaman estúpido a Goethe... que han quemado los mejores libros en las plazas públicas... que han desgarrado los cuadros de Picasso y han profanado la tumba de Heine, pequeños hombres feroces que destrozan a los judíos, destrozarán mañana a los católicos, se lanzarán sobre el mundo, si esa unión y ese entendimiento no se producen pronto para acabar de un manotazo con los que han hundido en la desesperación no sólo al pueblo judío, sino también a todo el auténtico, inmortal y fecundo pueblo alemán.

Horst Wessel era cantor en una taberna prostibularia de una plazuela berlinesa; Horst Wessel murió en una refriega de rufianes; Horst Wessel es hoy el ídolo de los nazis; Horst Wessel es el autor del himno del nacional-socialismo, el "chantre del nacional socialismo". Enrique Heine fué la voz más pura del romanticismo, uno de los ingenios más notables del mundo y, judío, supo componer las más bellas canciones alemanas. Y bien, el nombre de Heine ha sido borrado en la lápida de su tumba. Pero las canciones que él escribió no serán olvidadas jamás. Las cantan las aguas del Rhin ilustre, las montañas del país y los bosques; perduran en el corazón de los verdaderos alemanes, y podrán profanar la tumba del autor de "El tambor Legrand" y podrán arrojar sus cenizas queridas a la mazmorra más inmunda y el pueblo alemán, judío o no, seguirá cantando las canciones de Heine.

¡Insensatos! La poesía está en el aire, no se puede ver, ni tocar, ni matar, por eso es inmortal.

Yo digo horror de los horrores. Yo digo que ante el tremendo dolor del noble y laborioso pueblo judío, que es, al fin de cuentas, uno mismo con el pueblo cristiano o protestante o musulmán, no hay que reducir el problema. El problema es mayor, más

históricamente importante. Es el problema de la lucha del hombre por su liberación y su dignidad, el problema de la libertad y de la justicia, el problema del mundo socialista que elimina— como en la admirable Unión Soviética—cualquiera diferencia de raza o religión, que coloca limpio y desnudo al hombre frente a la naturaleza y a su destino.

Quieran el Dios judío o el Dios cristiano, quiera el hombre, digo, capaz de no repetir el error de los que en Italia favorecieron la marcha sobre Roma y en Alemania dieron paso al nazismo, que pronto cese la más feroz persecución de la historia. Lo exigen los inocentes que claman, las madres que suplican, las virgenes que enloquecen, los padres que caen bajo el látigo, los niños sin cuna y sin canción, sin la canción que ha sido ahogada en sangre en la garganta de las madres:

"Duérmete, duerme, duerme en paz..."

¿Quién duerme en paz? ¿Dónde está la criatura de Israel para la cual los dulces labios cantaban:

"Duérmete, duerme, duerme en paz..."

¡No está! El viento de las interjecciones y de los latigazos, el viento de los insultos y las hachas se la ha llevado. Y ya no es sólo el judío proletario, el pobre, ahora es también el rico— y algunos ricos judíos de ciertos países parecen ignorarlo— y mañana serán los cristianos y ya en las jornadas sangrientas de 1932 y 33 y 34 fué ahogada la canción de cuna en los hogares de tantos y tantos socialistas y comunistas inmolados, donde las madres también cantaban:

"Duérmete, duerme, duerme en paz..."

porque todas las canciones de cuna se parecen.

¿Pero quién duerme en paz? ¿Pero quién puede dormir en paz? España, China, Abisinia, Austria, Checoslovaquia...? ¿Puede dormir en paz mister Chamberlain? ¿Puede dormir en paz monsieur Daladier? Vamos a preguntarles: ¿Puede usted dormir en paz mister Chamberlain? ¿Puede dormir usted en paz monsieur Daladier? Y si pueden dormir en paz el despertar será terrible. Por un lado o por el otro el despertar de los que en estos momentos del mundo pueden dormir en paz, tiene que ser terrible. Y hora llegará, hora llegará en que podamos inclinarnos sobre las cunas de los niños judíos para cantar la canción que tendrá entonces vibraciones de himno revolucionario:

"Duérmete, duerme, duerme en paz,
duérmete, duerme, duerme en paz..."

(Discurso leído en el gran acto de protesta contra las persecuciones antijudías, realizado en el Teatro Caupolicán el Domingo 20 de Noviembre, por la Aich).

Ser poeta, es quizá fácil. Pero ser poeta y seguir siendo hombre—en la más elevada alcurnia del concepto—es, a lo que vemos, coyunda difícil de lograr. Tal, sin embargo, el caso de Antonio Machado. Mientras algunos versificadores convierten a las musas que les son propicias en coquetas meretrices, que han de aportarles diariamente los honores y las influencias logrados con la venta de sus gracias, Antonio Machado—honra de España, a la que sirve con devoción exquisita de hijo amantísimo—, guarda para su inspiración sus más fervorosos respetos. Cuando nos acercamos a él y estrechamos su mano—una mano llena de nobleza, de sencillez y de cordialidad—, lo hacemos un tanto cohibidos y respetuosos, sabedores de que esta figura que tenemos ante nosotros es uno de los más altos símbolos de esta España transida de dolor. Y es su palabra—acento andaluz, linpia sintaxis castellana—la que con su calor de humanidad va fundiendo el hielo de nuestra timidez.

—Mi vida—dice—es sencilla y modesta. Aunque sevillano de origen (nací en el Palacio de las Dueñas, el año 1875), me educó en Madrid, adonde fui cuando apenas tenía siete años de edad. Estudié en la Institución Libre de Enseñanza y tuve por maestros a Giner de los Ríos, Cossío y Salmerón, teniendo como condiscípulo a Besteiro. No es difícil, por cuanto, deducir que mi formación había de ser liberal y republicana, que por otra parte había de coincidir con la historia política de mis antepasados, ya que mi padre y mi abuelo eran republicanos fervorosos.

—Entonces, ¿su relación con la generación del 98...?

—Soy posterior a ella. Mi relación con aquellos hombres—Unamuno, Baroja, Ortega, Valle-Inclán—, es la de un discípulo con sus maestros. Cuando yo nacía a la vida literaria y filosófica, todos aquellos hombres eran valores ya cuajados y en sazón.

—¿Sus primeras colaboraciones...?

—Yo, de siempre, he escrito relativamente poco en periódicos, habiéndome dedicado con preferencia al libro y a la revista. Recuerdo, no obstante, que allá por el año 96 colaboré en un periódico de Madrid, que se llamaba la "Caricatura". Luego escribí en "El País" y más adelante en aquellos inolvidables "Lunes de El Imparcial".

—¿Y su labor teatral?

—Esta ha sido muy posterior. Mi labor teatral se ha desarro-

llado a partir del año 24. Comenzó por unos arreglos del teatro antiguo y por una traducción del "Hernani", de Víctor Hugo. Después, en producción ya original, hice el "Juanillo Valcárcel", que, por cierto, estrenó María Guerrero en su último beneficio, "Juan de Mañara", "Las Adelfas", "La Lola se va a los puertos", que es la que mayor éxito de público ha tenido, y, por último, ya proclamada la República, "La prima Fernanda" y "La Duquesa de Benamejí" estrenada por Margarita Xirgu.

Recordamos a Machado cómo toda su obra poética está

do, creación mía. En mis correrías por pueblos y sierras de España no he descubierto el rastro de ningún viejo romance desconocido. En España, toda la tradición poética está descubierta ya y vertida en el Romancero, y sólo pueden hallarse, a lo sumo, algunas variantes de los romances ya conocidos.

—¿Y el tema andaluz?

—Este tiene en mí dos orígenes. De un lado, una tradición familiar que vive entre Sevilla y los Puertos. De otro, mi traslado desde Soria a Baeza, donde permanecí siete años. Y aquí, lo mismo que en Castilla antes,

épocas de mi juventud. A Juan de Mairena, modesto y sencillo, le placía dialogar conmigo a solas, en la recogida intimidad de mi gabinete de trabajo y comunicarme sus impresiones sobre todos los hechos. Aquellas impresiones, que yo iba resumiendo día a día, constituían un brevariario íntimo, no destinado en modo alguno a la publicidad, hasta que un día... Un día saltaron desde mi despacho a las columnas de un periódico. Y desde entonces, Juan de Mairena—que algunas veces guarda sus fervorosos recuerdos para su viejo profesor Abel Martín—, se ha ido acostumbrando a comunicarme al público sus impresiones sobre todos los temas...

Sigue sonriendo Machado, feliz cuando se le habla de este hijo de su ingenio, y a preguntas nuestras responde:

—Juan de Mairena es un filósofo amable, un poco poeta y un poco escéptico, que tiene para todas las debilidades humanas una benévola sonrisa de comprensión y de indulgencia. Le gusta combatir el "snob" de las modas en todas las materias. Mira las cosas con su criterio librepensador, en la más alta acención de la palabra, un poco influenciado por su época de fines del siglo pasado, lo cual no obsta para que ese juicio de hace veinte o treinta años pueda seguir siendo completamente actual dentro de otros tantos años.

Rozamos, por último, el tema político actual.

—Jamás—nos dice—he trabajado tanto como ahora. De ser un espectador de la política, he pasado bruscamente a ser un actor apasionado. Y el motivo que me ha hecho, a mis años, saltar a este plano, ha sido el de la invasión de mi patria, ser convertida en una colonia ¡España, mi España, a punto de ser italiana o alemana...! La sola posibilidad de hecho semejante hace vibrar todos mis nervios y conduce mi pluma sobre las cuartillas, despertando energías insospechadas y rebeldías que creí apagadas para siempre. No. No puede ser y no será. A España no se la domina. Mucho menos, por complacer a un puñado de traidores...

A la estancia llega la madre del poeta. Una anciana y venerable dama que se desliza quedamente, en silencio, con la ingravidez de un pájaro. Entran unas chicuelas, alegres y revoltosas, que recuerdan al maestro que es la hora del yantar. Y la mano de Antonio Machado vuelve a tenderse hacia nosotros con nobleza, sencillez y cordialidad...

ANTONIO MACHADO

EL CREADOR DE "JUAN DE MAIRENA", SIENTE Y EVoca LA PASION ESPAÑOLA. — EL GRAN POETA RECUERDA SU OBRA Y SU VIDA, TAN LLENA DE SILENCIOSO TRABAJO. — COMPARTE LA PASION QUE ANIMA AL PUEBLO EN LA DEFENSA DE LA INDEPENDENCIA

influenciada por dos temas preferentes: el tema castellano—sobrio y austero—y el tema andaluz, más lírico e impregnado de sabor popular.

—No es extraño—responde—.

Soy hombre extraordinariamente sensible al lugar en que vivo. La geografía, las tradiciones, las costumbres de las poblaciones por donde paso, me impresionan profundamente y dejan huellas en mi espíritu. Allá, en el año 1907, fui destinado como catedrático a Soria. Soria es lugar rico en tradiciones poéticas. Allí nace el Duero, que tan importante papel juega en nuestra historia. Allí, entre San Esteban, de Gormaz y Madinaceli, se produjo el monumento literario del poema del Cid. Por si ello fuera poco, guardo de allí el recuerdo de mi breve matrimonio con una mujer a la que adoré con pasión y que la muerte me arrebató al poco tiempo. Y "viví y sentí" aquel ambiente con toda intensidad. Subí a Urbión, al nacimiento del Duero. Hice excursiones a Salas, escenario de la trágica leyenda de los Infantes. Y de allí nació mi poema de Alvargonzález.

—¿Inspirado, acaso, en alguna tradición popular?

—No. El poema es, ante to-

mi contacto íntimo con la masa popular—seguía gustándome mi manía andariega y perderme en las serranías—, produje esas composiciones a que se refiere. En Castilla empleé el romance, que buscaba el ténor que con nuestros viejos poemas de gesta; en Andalucía fué el cantar, la composición breve, concisa, sentenciosa, de sabor popular, que refleja el modo de ser de aquellas gentes...

Hace una pausa en la charla, y continúa:

—Por cierto que allí conocí, hace ahora veintidós años, a García Lorca. Era entonces un chiquillo e iba de excursión artística, no en busca de temas poéticos, sino de motivos musicales populares, pues ya sabe usted que Lorca era excelente músico. ¡Pobre Lorca! Muchos años después, implantada la República, supe que había hecho un ligero arreglo de mi "Alvargonzález" para que lo representara el cuadro de "La Barraca".

Deliberadamente, iniciamos un tema que sabemos grato al maestro.

—¿Podría decirnos algo de Juan de Mairena?

—¿Juan de Mairena? Sí... Es mi "yo" filosófico, que nació en

VIDA DE LA AICH

CHILE AYUDARA A ESPAÑA

El Día de la Raza, fué conmemorado por la Alianza de Intelectuales, en cooperación con el Comité Chileno de Ayuda a España y el Patronato de Niños Españoles, con un grandioso acto de solidaridad en el Teatro Caupolicán. A la solemnidad y fervor de la multitud que llenaba totalmente el teatro, se sumó la presencia y la palabra del entonces candidato del Frente Popular a la Presidencia de la República, y

hoy Presidente electo, don Pedro Aguirre Cerda, quien manifestó que su Gobierno ayudaría a la República española, porque en la defensa de la Independencia nacional y en la lucha por la democracia, Chile no es sino una prolongación de España.

Participaron además en este acto: el Decano de la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad y Presidente del Comité Chileno de Ayuda a España, D. Luis Galdames; el diputado socialista, señor Manuel Eduardo

Hubner, el jefe de las Juventudes Comunista; profesor Ricardo Fonseca; el líder radical Santiago Labarca; La Secretaría del Movimiento de Chile, señora Elena Cafarena; el Presidente del Club Obrero Chileno de Nueva York y combatiente de la Brigada Internacional, señor Ernesto Silva; nuestro Presidente, Pablo Neruda y los representantes extranjeros, el dramaturgo español Jacinto Grau y Bock Sang, por el pueblo chino.

El total de los fondos reco-

lectados que alcanzó a la suma de \$ 18.433.90, fueron íntegramente remitidos por las instituciones organizadoras. En párrafo aparte damos cuenta de la cuota que nuestra institución envió a los escritores de España.

CONTRA LOS CRIMENES ANTI-SEMITAS

A los crímenes antisemitas del hitlerismo, a los sangrientos pogroms realizados en

(Sigue a la pág. 6)

Vida de la Aich

(De la pág. 5)

Alemania por el nazismo, el pueblo chileno respondió en el grandioso acto del Teatro Caupolicán, convocado por la Alianza de Intelectuales en el cual, no sólo se formuló nuestra solidaridad con el pueblo israelita, y nuestra voluntad antifascista, sino que el pueblo acogió con entusiasmo la idea de iniciar un enérgico boycott a las mercaderías de origen fascista.

En esta inmensa concentración popular, junto a la sólida y elocuente intervención del sabio judío, que ha hecho de Chile su patria, a la que honra internacionalmente con su obra científica, Profesor Alejandro Lipschutz, participaron los siguientes oradores: Julio Barrenechea, el Presidente de la Alianza de Intelectuales, Pablo Neruda; el vicepresidente de ella, Roberto Aldunate, la escritora Marta Vergara, por el Movimiento de Emancipación de las Mujeres de Chile; por la Confederación de Trabajadores de Chile, Salvador Ocampo; el poeta argentino, Raúl González Tuñón; el escritor peruano Luis Alberto Sánchez, el diputado de la Juventud conservadora, Ricardo Boizard y el pastor evangélico Rdo. Pedro Zöttele.

A LA DEFENSA DE MADRID

El segundo aniversario de la defensa de Madrid, fué conmemorado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile en un acto solemne, en el cual participaron: el poeta y diputado señor Julio Barrenechea, por la Alianza de Intelectuales, el Embajador de España, Excmo. señor Rodrigo Soriano cuyo discurso enérgico y pleno de esperanzas en el triunfo de la democracia y de felicitación al pueblo chileno por su victoria del 25 de Octubre, fué aclamado por los asistentes. Hablaron además el poeta argentino Raúl González Tuñón, el dramaturgo español Jacinto Grau y el Dr. Miranda, presidente de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, recordando el aniversario de la Revolución Rusa y su coincidencia con la fecha de la defensa de Madrid.

Se hizo una colecta que produjo \$ 1.048.—, suma que fué íntegramente entregada al Comité Chileno pro Víctimas de España.

MAS DE ONCE MIL FRANCO ENVIÓ LA ALIANZA DE INTELLECTUALES A LOS ESCRITORES ESPAÑOLES

He aquí la nota de la Asociación Internacional para la Defensa de la Cultura, acusando recibo de los 11.084 francos que la Alianza de Intelectuales de Chile envió destinados íntegramente a los intelectuales de España. Estos fondos son una par-

ticipación del total recolectado en el homenaje a la República Española, realizado el 12 de Octubre en el Tea-

tro Caupolicán de Santiago, cuyo producto fué íntegramente dedicado al pueblo español.

La Aich con Aguirre Cerda



Pablo Neruda, Roberto Aldunate, Juan Negro, Rubén Azócar, Julio Alem, parte y René Meza Campbell, durante su visita al Presidente Electo, don Pedro Aguirre Cerda, visita en la cual expusieron el plan de acción cultural y antifascista que se propone desarrollar la Aich.

Un poeta y un filólogo

por Norberto Pinilla

No es sólo el fatal y doloroso azar de las circunstancias lo que junta, en el presente caso, a un poeta y a un filólogo. Ambos trabajan con el instrumento maravilloso y múltiple del idioma. Por modo que resulta lógico discurrir a un tiempo de Antonio Bórquez Solar y del Dr. Rodolfo Lenz. Además, otra razón los une: el primero fué alumno del primer curso del Instituto Pedagógico, es decir, cuando el segundo estaba recién llegado a la Universidad de Chile. Poeta y filólogo aparecen por disposición del destino, uno siendo alumno distinguido; el otro, profesor selecto.

*
*
*

BORQUEZ SOLAR. — La buena conducta poética, esto es, aquella consagrada por maestros de otro tiempo, no satisfizo al espíritu inquieto de Bórquez. El joven era un rebelde. Pero un rebelde constructivo. Tomó la técnica de los simbolistas franceses, vaciada al español con magnífico talento por Rubén desde "AZUL" en Chile y desde "PROSAS PROFANAS" en Argentina. Pero el tutelaje del gran Darío duró poco. Antonio Bórquez, tenía personalidad propia y sólida.

Desde su primer libro "CAMPO LIRICO" (1900) hasta su último "ORO DEL ARCHIPIELAGO" (1931), este "amigo íntimo de las musas" — como me dice en la dedicatoria, dictada a su esposa, del volumen nombrado en segundo término — pasó toda una vida de intenso amor a la Poesía, madre adorada, en sonoros y humanos versos. Porque Bórquez, fué ante todo: hijo amantísimo del gav saber.

La presente glosa no tiene por fin, ser el estudio de su poesía. Es sólo una nota de recuerdo de su alumno del Pedagógico, y es una muy breve excursión a través del "Campo lírico", que, en varios libros, deja el poeta para deleite del lector y como afirmación de su yo auténtico y purísimo.

Antonio Bórquez Solar, era a la vez que poeta de primer rango en las letras chilenas, profesor competente y hombre bueno a carta completa. Su modo de ser, de una franqueza chocante, le causó más de un rato amargo. Su casi absoluta falta de modestia, es decir, su excesiva propia estimación, lo hizo blanco de burlas duras de parte de sus colegas de letras y de bromas inocentes del lado de sus discípulos.

"Yo soy — dijo en su primera clase del Instituto Pedagógico — como la encina: bajo la corteza rugosa va la sabia fecunda". Y el símil era exacto; pero provocó la risa. El poeta fué, en el ambiente nacional, fecundo e incansable en el cultivo de su arte y en el desempeño de su magisterio.

Pero no voy a narrar su anecdótico interesante, pintoresco y numeroso, sino que trataré de trazar el perfil de su poesía, llena de vocación, de amor y rebeldía.

Con su muerte desaparece el más entusiasta de los mo-

(Sigue a la página 10)

"Queridos amigos:

Es con vivo placer que acusamos recibo de vuestra carta y del envío de 11.084 francos que habéis reunido para los escritores españoles.

En nombre de nuestro Secretariado, os agradecemos este magnífico esfuerzo de vuestra Sección. Estad seguros de que esta suma servirá para que cada uno de nuestros amigos de España reciba un envío en vuestro nombre.

Una vez más, gracias, y aceptad nuestros sentimientos más cordiales.

Por el Secretariado Internacional: LOUIS ARAGON, J.R. BLOCH, ANDRE CHAMSON, ANDRE MALRAUX y RENE BLECH".

"La hora", 22-IX-1938.

PROTESTA DE LOS MEDICOS DE VALPARAISO FRENTE A LA PERSECUCION ANTI-JUDIA EN ALEMANIA

Los suscritos, representantes de las instituciones médicas de Valparaíso, sin distinción de credos políticos, ni religiosos, sino simplemente en su calidad de hombres y de médicos, consideran de su deber hacer oír su más severa protesta por los actos de barbarie cometidos en Alemania, en relación con la persecución anti-judía.

El largo y cruel "pogrom", de Noviembre no tiene justificación ni en lo biológico, ni en lo político, ni en lo moral y sólo puede ser comprendido juzgándolo como una enorme aberración colectiva.

Ninguno de los firmantes pertenece a la raza judía ni tiene particulares motivos de simpatía hacia esa o hacia otra raza determinada. Nuestra protesta nace de lo más hondo de nuestras convicciones de justicia y verdad y de nuestra formación intelectual identificada con la noción del respeto a la personalidad humana en todos sus múltiples aspectos.

Valparaíso, 17 de Noviembre de 1938.

(Fdos.): Dr. JUAN MARIN, Presidente Sociedad Médica. — Dr. ROMEO CADIZ, Presidente Sociedad Cirujanos de Hospital. — Dr. CESAR MORELLI, Presidente Asociación Médica, (AMECH). — Directores de las diversas Instituciones. — Dres. Silvano Sepúlveda, Baldomero Arce Molina, Ernesto Figueroa Body, Samuel Avendaño, Hugo Vicuña, José Vizcarra, Jorge Alvaray, Alfonso Escibano, Salvador Allende, Hugo Grove, A. Radrigán, Víctor Gros-Reccione, E. Quiñón, Juan Thierry, E. Pereira, Peña Jofré, Mario Masole, Enrique Zárate, E. Aguayo, Eduardo si, A. Garrido de la F., H. Grove, A. Honorato, Jorge Grove, R. Palma Turth, J. Raicevic, O. Frigolett, Rubén Fernández, H. Alablaza U., etc.

Decadencia de la Universidad de Concepción

por el Dr. Liborio Moraga Bello.

Desde hace algunos años, vengo señalando un fenómeno de avance progresivo: la desvinculación de la Universidad con la opinión del país entero.

Este fenómeno no tendría la importancia que tiene si se tratara de una Universidad fiscal o sectaria; pero se trata de la Universidad de Concepción, que es hija del esfuerzo de un importante sector de Chile. El impulso de muchas voluntades se unificó en la persona del Dr. Virginio Gómez, quien logró fundir sus aspiraciones en una consigna de trabajo: "Universidad y Hospital Clínico".

Lo que dió como fruto la Universidad de Concepción no fué la necesidad de crear nuevas Escuelas para profesionales, sino la de crear un foco de industrialización.

Es muy difícil que los proyectos elaborados por individuos o por grupos de ellos logren penetrar en la masa y alcanzar el éxito, si no tienen con ella una conexión económica. La lógica indicaba que en esta naciente Universidad primara la tendencia industrial. Ese fué el espíritu de sus fundadores; pero los dirigentes de segunda hora, acoplados al carro en marcha, estimaron más cuerdo incrementar el profesionalismo que contaba ya con caminos expeditos y que permitiría probar las condiciones docentes de sus propulsores.

Hay que reconocer que estos dirigentes supieron aprovechar la mística colectiva formada alrededor de la Universidad para cimentar su futuro económico. La actitud vigilante y agresiva de los penquistas, sin distinción, sumada a la simpatía con que el resto del país miraba esta obra naciente, permitieron tomar cuerpo a la Lotería.

Los dirigentes, que eran los notables del pueblo, fueron instituidos sacerdotes de la idea universitaria, dándoseles una magnífica oportunidad.

El desastre principió con el auge económico. Los sacerdotes vieron el negocio de apoderarse para sí de esta máquina de dominio e idearon, para realizar este propósito, los actuales Estatutos de la Institución, que constituyen el más perfecto modelo de Escritura Pública en beneficio de particulares.

Manejan la Universidad, cuatro organismos fundamentales: las Facultades, el Consejo, el Directorio y la Asamblea de Socios.

En el hecho sólo existe el Directorio. Las Facultades se reúnen muy raras veces. Bastaría este solo hecho para asegurar que no se preocupan de resolver los problemas inherentes a su calidad de organismos técnicos. Puede contribuir a este rodar pasivo la convicción de su inutilidad, ya que sus ternas son frecuentemente transgredidas o no se toman en cuenta; los profesores son vejados o removidos sin que ni su mismo prestigio sea capaz de defenderlos y la carrera académica se hace por parentesco o simpatías más que por capacidad.

El Consejo está formado por el Presidente y Secretario de la Universidad; por los Decanos de las Facultades y por los Directores de Escuelas, personajes de los que me ocuparé más adelante. La mayoría de sus miembros pertenece además al Directorio y los que no lo son, dependen económicamente de él. La historia de este organismo está llena de actuaciones poco afortunadas. Una muestra es su actuación frente a un plebiscito de los estudiantes. Los alumnos, con la razón que les da el deseo de aprender, hicieron un plebiscito para criticar o estimular a sus profesores y ayudantes. En esta Universidad, más que en cualquiera, se puede justificar un plebiscito, ya que no hay libertad de cátedra como en otras Universidades en que la variada opción para los alumnos, constituye un plebiscito permanente.

El Consejo, que no prohibió los preparativos, hizo cerrar las Escuelas cuando se efectuaban las votaciones, con el pretexto de haber aparecido unas proclamas en que se atacaba a algunos dirigentes universitarios.

A pesar de haber demostrado los estudiantes no ser los autores de dichas publicaciones, tuvieron que transar con el Consejo, comprometiéndose a no publicar los resultados del plebiscito en la prensa, para reabrir las Escuelas.

El Directorio está formado por personas elegidas de entre profesionales, comerciantes, empleados, industriales, etc., todos ellos socios de la Universidad. Este conjunto heterogéneo no es de lo más adecuado. Es fama que muchos directores, al iniciar un debate, dicen: "Aunque yo no entiendo en estos asuntos..."

El Presidente de la Universidad, del Directorio y del Consejo, es don Enrique Molina, personalidad universalmente conocida. En mi concepto no tiene otro defecto que el de estar fuera de época.

Analicemos un fragmento de su discurso con que hizo entrega de una estatua de Juana de Arco a la Universidad Católica, con motivo de su cincuentenario.

"...Por el libre desarrollo del espíritu" es su lema. La libertad ahí implícita no es entendida como la posibilidad de seguir las sugerencias del capricho o de caer en la licencia, sino como el gozar de la facultad de poder hacer lo que se debe hacer. Es la libertad del espíritu investigador y la de la voluntad capaz de optar en el camino de la existencia bajo el signo de serias responsabilidades".

Si el lema aludido se refiere a lo que el espíritu tiene de subjetivo, no puede establecerse más limitaciones que las am-

bientales, reflejas, hereditarias u otras que no admiten la subordinación. Es más probable, por lo tanto, que el lema se refiera a la materialización de las concepciones espirituales, punto en el cual tiene la libertad sus primeras limitaciones. Estas exteriorizaciones pueden merecer del señor Molina el calificativo de caprichosas o licenciosas, en cuyo caso él se siente autorizado para ejercer una represión... ¿con qué títulos? Es verdad que su pasado de estudioso, es digno de todo respeto; pero él no lo autoriza para que se dirija a la juventud de que pretende ser mentor, en forma admonitiva, para decirle: "Capricho... licencia..." "haga lo que se debe hacer", demostrando un concepto autoritario de la libertad, sin pensar que sus propias objetivaciones puedan ser susceptibles de crítica.

Los grandes dictadores, los que pretenden subordinar al suyo el pensamiento de los pueblos, expresan, con términos muy semejantes, las mismas ideas, de lo cual resulta que don Enrique Molina, llevando como estandarte un lema de libertad, pretende ejercer la dictadura sobre el espíritu, como lo hace el totalitarismo que hoy atenta contra el mundo.

Mal porvenir aguarda a una juventud que espera amplitud para el campo material de sus directivas espirituales y que las verá subyugadas por la anquilosis espiritual de sus maestros.

Don Enrique Molina, con toda justicia es considerado el personaje más moderno y representativo del Directorio de la Universidad. Sus opiniones son bebidas tónicas que robustecen el espíritu de sus colaboradores y se difunden y se traducen en actos. Se explica que cada Director se sienta dictador y actúe como tal. En la Universidad no se tolera la rebeldía ni la personalidad. Por eso salieron Lipschütz, Almendras, Shatzki. Por eso ha sido vejado Luis David Cruz. Por eso son reprimidos los movimientos estudiantiles como si se tratara de hordas de bárbaros.

El organismo más interesante y característico de la Universidad es la Asamblea de Socios, activos.

Según los "Estatutos", la Universidad posee 150 socios activos. Algunos son fundadores y éstos tienen derecho a legar su calidad de tales por testamento. Otros son nombrados por el Directorio de entre los candidatos que presentan solicitud. Están repartidos en letras, según su actividad: profesionales, rentistas, etc.

En la práctica el nombramiento de socios se hace en la siguiente forma: un equipo hace las solicitudes y las lleva donde su candidato que simpatice o cree que simpatiza con las Directivas, para que las firme y ponga sus datos personales. De esta manera se mantiene una Asamblea de adictos que es utilizada para aprobar la Memoria anual y para dar votos de aplauso al Directorio.

No es extraño, entonces, encontrar en esta Asamblea a los mismos personajes pintorescos que toman parte en los cabildos abiertos, que peroran en las "asambleas revolucionarias o de autonomía" y posteriormente manda adhesiones a los Gobiernos.

Naturalmente hay también de la otra gente.

En otras instituciones la Asamblea de Socios constituye un resorte poderoso capaz de imprimir rumbos. En la Universidad de Concepción esto es utópico. No puede haber Asamblea si no es citada por el Directorio. De nada vale que se junte un número determinado de firmas y en último caso, las Asambleas sólo tienen derecho a hacer insinuaciones al Directorio, sin que éste se sienta obligado a ejecutar lo que se le insinúa. Esto ha sido estampado en los Estatutos como precaución, por si una ola maleante cunde en la Asamblea y pretende enmendar rumbos a la Institución.

En resumen, la Universidad de Concepción está dirigida exclusivamente por el Directorio de la Institución, que emite prolongaciones hacia las diversas reparticiones en forma de Directores de Escuelas o Empleados administrativos. El técnico, el profesor, el entendido, es un ser subordinado a la autoridad del que indica "lo que se debe hacer". No es extraño que, con esta estructura, la Universidad vea cada día menoscabado su prestigio.

Un Director, después de descargar conceptos sobre Lipschütz, me amonestó severamente "por divulgar en Santiago falsedades sobre la capacidad del profesor". Le referí haber asistido a una de sus conferencias y al retirarme, confundido con el público, oí comentarios como éste: "¿Y a este profesor echaron de Concepción?"

Como se ve, el desarrollo natural de los acontecimientos pone en evidencia a los Directores de la Universidad. Ellos restringen la espera de acción de la Universidad hasta conseguir que la institución sea un espejo de Concepción y no una luz que ilumine el camino de quienes buscan orientación.

El instinto de los habitantes que soñaron con una Universidad industrial, va encontrando su realización material. La zona de Concepción se transforma en la más industrial del país, y ésto al margen de la Universidad.

Mientras tanto se construyen edificios hermosos y bien dotados para servir Escuelas que apenas tienen matrículas y que inundarán con nuevos profesionales las carreras liberales para que vayan a pelear el cliente o a ocupar puestos burocráticos.

L. M. B.

“Los mismos brazos que hacen la cosecha piden de limosna el pan”

MANUEL DE SALAS — 1796

“Nada es más común que ver en los mismos campos que acaban de producir pingües cosechas, extendidos para pedir de limosna el pan, los mismos brazos que la recogieron, y tal vez en el mismo lugar en que acaba de venderse a infimo precio la fanega de trigo. Quien a primera vista nota esta contradicción, desata luego el enigma, concluyendo que la causa es la innata desidia que se ha creído carácter de los indios, y que ha contaminado a todos los nacidos en el continente, aumentada y fomentada por la abundancia. O, más indulgentes, buscando causas ocultas y misteriosas, lo atribuyen al clima; pero ninguno se toma el trabajo de analizar, ni se abato a buscar razones más sencillas y verosímiles. La flojedad y molicie que se atribuye a estos pueblos es un error que he palpado muchas veces y que he hecho observar a hombres despreocupados. Todos los días se ven en las plazas y calles jornaleros robustos ofreciendo sus servicios malbaratados, a cambio de especies, muchas inútiles y avaluadas a precios altos. Se ven amanecer a las puertas de las casas de campo mendigando ocupación, y a sus dueños, en la triste necesidad de despedirlos. Soy continuo espectador de esto mismo en las obras públicas de la capital en que se presentan enjambres de infelices a solicitar trabajo, rogando se les admita, y con tal eficiencia que por no aumentar su miseria con la repulsa, o hacerla con decencia, les propuse por jornal, en el invierno, un real de plata y la mitad a los niños, siendo el infimo uno y medio real, que sube por grados en otros trabajos, hasta el doble.

Concorre así cuanta gente admiten los fundos, sin que jamás hayan dejado de sobrar; y esto consta en las cuentas remitidas a la corte. Nadie dirá que ha dejado una obra o labor por falta de brazos. Apenas se anuncia alguna, cuando ocurren a centenares. Las cosechas de trigo, que necesitan a un tiempo de muchos jornaleros, se hacen oportunamente, a pesar de su abundancia. Las vendimias, que requieren más operarios que las de España, por el distinto beneficio que se da al vino, se hacen todas en unos mismos días con sólo hombres. Las minas, que ofrecen un trabajo duro, sobran quienes lo deseen. Con que no es la desidia la que domina, es la falta de ocupación lo que los hace desidiosos por necesidad; y a algunos, la mayor parte del año que cesan los trabajos, y a otros el más tiempo de su vida que no lo hallan”.

(“Representación al Ministerio de Hacienda hecha por don Manuel de Salas, Síndico de este Real Consulado, sobre el estado de la agricultura, industria y comercio de este Reino de Chile”, Santiago, 10 de Enero de 1796.)

He aquí ahora el más legítimo, el más próximo, el más popular héroe del pueblo: el ciudadano Verdejo, cuyo voto democrático y libre, vencedor del cohecho, de las encerronas y de la intervención oficial, acaba de dar a nuestro Frente Popular un triunfo resonante para la democracia de toda América. El ciudadano Verdejo: descalzo, hambreado, harapiento; desnitrado, pero firme y sufrido siempre; despreciado y humillado, pero noble y activo; perseguido siempre, pero rebelde y orgulloso; reducido a la más penosa miseria, pero generoso y abierto.

El Verdejo que llora el 18 de Septiembre, embriagado de patriotismo y se estrema de gloria el 25 de Octubre. Este lamentable Verdejo que da sus últimos cobres para ayudar al pueblo español; este magro Verdejo, que comienza a asistir a los conciertos de la Sinfónica y que escucha con profundo respeto la palabra de nuestros poetas y escritores. ¡Este Verdejo, despojado dueño de todas las riquezas nacionales!

¿Dónde nació? Una ciudad hubiera sido poco para un hombre tan grande; nació, por lo tanto, en un país: Chile. Sabemos que su madre fué una india araucana; pero, ¿y su padre? Aquí comienzan las dudas ¿Fué, acaso, el castellano don Diego de Almagro, valiente, belicoso, franco, espontáneo, de corazón grande y generoso, inteligente, aunque no supiese leer ni escribir? ¿O fué, tal vez el extremeño don Pedro de Valdivia, emprendedor y valeroso? Quién sabe. Pero es posible, también, que su padre fuera el piloto don Juan Fernández, hombre de mar, sediento de aventuras y viajes por mares corridos de viento fresco y salobre. Pero, finalmente, ¿quién podría asegurar que su verdadero padre no fuera don Alonso de Ercilla y Zúñiga, madrileño como todos los madrileños que defienden hoy la ciudad heroica con su sangre, y dueño de 1,146 octavas reales de oro fino? Porque Verdejo es soldado, conquistador, marinero y poeta.

Historia discutida es ésta, y no hemos de quedarnos en ella. El hecho irrefutable es que Verdejo lleva cuatro siglos de vida en este suelo y que, aunque no le ha sido permitido instruirse, tiene la sabiduría que sólo los años y los sufrimientos pueden dar, y esta escuela terrible le ha hecho ver muchas cosas que sólo él conoce.

Su historia comienza en las encomiendas y está regada

HEROES DEL PUEBLO.-

El ciudadano Verdejo

El personaje

En un lugar de Chile, de cuyo nombre no quiero acordarme, ha cuatro siglos que vive un pobre hombre de los de corvo en amplia faja, hambres antiguas, rostro flaco y corazón emprendedor.

Una olla sin vaca ni carnero, porotos cuando puede, duelos y quebrantos los más días, a veces un causeo y un



Arrastrado a la más horrible miseria del mundo, Verdejo parece huir de sí mismo, como del infortunio y de la vergüenza.

de sangre en todo el país; desde las encomiendas hasta Pellahúen y Ránquil; desde Osorio y Marcó del Pont, hasta San Gregorio; desde los quintos reales, diezmos, penas de cámara, almojarifazgos, derecho de mesada, prebendas, gabelas y privilegios, hasta el derecho de extracción de basuras.

Verdejo hizo la riqueza de la Colonia y no vió más que desorganización administrativa y sangrientas persecuciones, sudando impuestos y sufriendo hambres y miserias.

Hace 250 años Verdejo moría de hambre en las calles, ante la vista de los grandes señores que vestían sederías y terciopelos, adornados de rica joyería. Mientras Verdejo vagaba hambriento y resignado, los ricos criollos comían, a costa de su trabajo, las más delicadas viandas en vajilla de plata. Por entonces, trabajaba sin descanso en las abundantes cosechas de trigo, en las vendimias, en las obras; y no tenía reposo, alimento ni vivienda. Como hoy, morían sus chiquillos, desnitrados y abandonados a la miseria, sin más auxilio que la compasión y un vehemente espíritu religioso tras el cual se ocultaban fraudes, privilegios, escándalos, inmoralidad y desvergüenza. Dios era engañado y traicionado por sus propios sacerdotes, y los ricos, con toda su soberbia y su fortuna, pasaban por el ojo de la aguja, bendecidos y perdonados.

Necesario fué que llegase al Gobierno don Ambrosio O'Higgins para que las encomiendas se suprimieran por siempre. Se emprende, entonces, la repoblación de ciudades abandonadas o destruidas, se fundan nuevas villas y las obras pú-

trago de vino los Domingos, consumen las tres partes de su hacienda. El resto della no es más que ropas andrajosas, encallecidos pies desnudos para todos los días y en las fiestas patrias se honra con una banderita chilena. Tiene en su casa una pobre mujer y muchos hijos mas muertos que nacidos, y aun dentro de su miseria lamentable, algún amigo protegido, que así comparte de su plato como del escaso vino de la noche. Frisa la edad de nuestro roto con los cuarenta años: es de compleción recia, seco de carnes, enjuto el rostro, gran madrugador y amigo del trabajo. Quieren decir que tiene el sobrenombre de Verdejo o de Machuca (que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben). Pero esto importa poco a nuestro cuento; basta que la narración del no se salga un punto de la verdad. Es, pues, de saber que este sobredicho Verdejo, los ratos que está ocioso (que son los más del año) espera con ansiedad que alguien se compadezca de su triste situación.



Lleno de condiciones extraordinarias para afrontar la vida, y sin embargo siempre vencido, Verdejo busca consuelo en el alcohol.

Verdejo ganó legítimamente el bienestar que la Nueva República le dará, después de 128 años de indiferencia y abandono.

por DIEGO MUÑOZ

Su acto heroico

Aun cuando acabáis de ver el personaje, tan mesuradamente retratado, hace falta agregar a su estampa muchas miserias que todos hemos venido conociéndole en cuatro siglos. Ha de saberse, por ejemplo, que su vida no va más allá de los 50 años, pero que las leyes lo protegen pasados los 60; que él hace, ciertamente, toda la riqueza del país y nada tiene, sin embargo; que, vagando de un extremo a otro de su patria, no tiene hogar ni sustento cotidiano; que últimamente, enflaquecido y humillado por clase dominante, estaba al borde de la muerte, no ya solamente sin esperanza, sino, además, con hambre de años y centurias; que, engañado muchas veces y decepcionado las más, no estaba en espíritu de creer ya en nada, cuando vió aparecer en su patria una gran fuerza que llamamos Frente Popular. Así menguado y destruido, así sufrido y escarnecido, así despreciado y humillado, en trance de sucumbir a las tentaciones del hambre y de la corrupción, los personeros de Ross le ofrecieron muy ladinamente gruesas sumas de dinero, regular comida y trago en abundancia, con la sola condición de dar su voto al poderoso para que, al menos, se abstuviera de concurrir a las urnas. Era tal su estado de miseria, que nadie hubiera podido dudar que vendería su voto a cambio de

falaces promesas. Pero he aquí que Verdejo recibe la luz divina del heroísmo y desprecia la satisfacción momentánea de su hambre, por la prosperidad de Chile y el bienestar de todos los chilenos. Y acude libremente al pupitre, olvidando hambres y miserias, para dar el triunfo a nuestro Frente Popular.



Sin hallar en qué ocuparse, junta desperdicios y podredumbres que le pagan miserablemente.

blicas ocupan los brazos de Verdejo. El aparato administrativo se regulariza y depura; pero, de todas maneras, las entradas no alcanzan para mantener esta casta de ociosos y favoritos que ha llegado, actualmente, a su más alto desarrollo. Sin embargo, se crean industrias nuevas y Verdejo aporta su capital formidable: esos brazos ansiosos de emplearse para bien de la patria y de todos los chilenos.

Por entonces, Verdejo era el mismo de hoy: fuerte, vigoroso, apto para todos los trabajos; resignado y sufrido para fatigas y privaciones, víctima de una ignorancia cuidadosamente mantenida por los españoles y criollos enriquecidos, el “roto” (ya lo llamaban así), era, sin embargo, sagaz y malicioso; aficionado al juego y a las diversiones; inclinado a la bebida, al robo y a las riñas sangrientas. Como hoy, lo empujaban a eso deliberadamente, para perseguirlo y encarcelarlo en seguida. Le vendían el vino que él mismo había estrujado y lo encerraban, después, en la cárcel que él mismo había construido. Así, debilitado, corrompido, humillado, explotado y envilecido cuidadosamente, implacablemente perseguido, para mantenerlo sumiso y obediente, para que agradeciera como una bendición de Dios un trabajo penoso y miserablemente pagado. Pero a esta miseria espantosa se agregaban aún las epidemias propias de tal estado.

Sólo un hombre comprendió esta situación inhumana en que vivía Verdejo y la enrostró a la clase gobernante: don Manuel de Salas. Hace más de cien años que este grande

“No existe en el mundo un país donde haya menos ancianos”

MANUEL DE SALAS — 1796

“Esta falta de objetos en qué emplear el tiempo hace más común el funesto uso de los medios de sofocar la razón, de suspender el peso de una existencia triste y lánguida, de aquellos brebajes con que los infelices, a pretexto de divertir sus aflicciones, parece que buscan un remedio para abreviar la vida. Estragados así, expuestos a la intemperie de un clima seco, acortan su vida tan comúnmente que el que ha escapado de los riesgos consiguientes a tal abandono, rara vez llega a la vejez, de modo que no hay un país en el mundo donde haya menos ancianos. A esto se sigue el celibatismo; pues así como el hombre, luego que tiene una ocupación subsistente, su primer deseo es llenar las intenciones de la naturaleza, casándose, cuando no la tiene, detesta una carga que no ha de poder llevar, y que lo hará autor de seres precariamente miserables, que serán como sus padres, vagos, sin hogar ni domicilio, ni más bienes, ordinariamente, que los que apenas cubren su desnudez”.

(“Representación al Ministerio de Hacienda hecha por don Manuel de Salas, Síndico de este Real Consulado, sobre el estado de la agricultura, industria y comercio, de este Reino de Chile”, Santiago, 10 de Enero de 1796.)

hombre afirmó que Verdejo necesitaba instrucción y trabajo. Si su voz hubiera sido entonces escuchada, no sufriríamos hoy la vergüenza que estas páginas exhiben.

Pero esta situación no podía ser eterna, como no ha sido jamás eterna la permanencia de la injusticia. Se aproximaba la gran fecha: 1810.

Hay quienes nada han aprendido en muchos años de estudio. Hace más de 100 años se pretendió apagar la ansiedad de justicia social con la violencia y el crimen y el pueblo entero se levantó contra el Gobernador Carrasco, obligándolo a abdicar. Nuevas violencias no hicieron más que precipitar una evolución que, de otra manera, hubiera marchado lentamente. El Cabildo Abierto del 18 de Septiembre de 1810 dió a Verdejo, que esperaba en la calle con todo el poderío de su muchedumbre, la libertad y la justicia.

Apareció por entonces nuestra AURORA DE CHILE, cuyos primeros redactores reviven ahora en el corazón de estas páginas: Camilo Henríquez, Manuel de Salas, Antonio José de Irisarri y Bernardo Vera.

Pero Verdejo habría de sufrir, todavía, nuevos reveses. No se habían organizado eficazmente las milicias para defensa de los nuevos principios y Verdejo se vió obligado a seguir los pasos heroicos de O'Higgins en el desastre de Rancagua, para presenciar, más tarde, la ocupación de Santiago por los realistas. Y entonces, primero Osorio y luego, Marcó del Pont, inician la campaña de espionaje, de persecuciones implacables y de sangrientos crímenes para ahogar a Verdejo. Pero tanta crueldad y torpeza, en vez de fortalecer el régimen, lo debilita y lo hace caer. La historia habría de repetirse más adelante muchas veces y nadie aprendió nunca nada, excepto Verdejo, triunfante ahora una vez más.

Contra Marcó del Pont, el infatigable Verdejo organizó guerrillas y estaba al mismo tiempo formado en los batallones del Ejército de Los Andes, a la espera de cruzar la montaña. Luego, la historia es breve, como todas las historias de una causa justa: Chacabuco y Maipo. Verdejo da su vida por ganar la libertad y renace de su propia sangre derramada en el campo de batalla.

Renace en el trigo, en los viñedos, en la fábrica que él mismo siembra, planta y construye, como socio eternamente burlado en sus derechos. Y vuelto nuevamente a una vida miserable ve pasar, unos tras otros, a todos los Presidentes de Chile, como sucesión de mentidas promesas en un régimen de inalterable indiferencia por su vida y por sus derechos. Sólo uno escapa al olvido: Balmaceda sigue presidiendo la miserable vivienda de Verdejo. Engañado una y otra vez, perdida ya toda esperanza, parecía que Verdejo se dejaría humillar y morir pacientemente, cuando una voz poderosa lo llamó a formar en nuevos batallones de un nuevo Ejército Libertador: el Frente Popular. Todo su ser puro y prodigioso de secretas fuerzas se alzó con una potencia magnífica y heroica. Hambreado y envilecido hasta el día mismo de la gran batalla, hizo de sus propios harapos el estandarte de la victoria y despreciando la última mentira de un régimen de mentiras, dió su voto, no a un hombre, sino a una fuerza que ha estremecido al Continente entero.

Y ahora tiene otra oleografía que poner en una vivienda que será mejor. Se lo merece. Porque, si Aguirre Cerdas es el Primer Ciudadano de la República, Verdejo es el Segundo.

D. M.

Imbecilidad e insolencia nazi

Boletín Informativo N.º 2

¿Quiénes Pablo Neruda?

Es un judío degenerado.

El se dice chileno y poeta.

NERUDA es judío, y por lo tanto no puede ser chileno, es un hombre pagado por el judaísmo internacional. Dió pruebas de esto abusando de su cargo como Consul Chileno en Madrid, logrando con su sucia labor, atraer las mayores desgracias sobre España. A él le debe la Madre Patria la muerte y masacre de millares de españoles.

El JUDIO es enemigo de todos los pueblos y por naturaleza anarquista.

El JUDIO PABLO NERUDA, unido a la Alianza Israelita de Chile, se puso al servicio del Frente Popular para conseguir... qué? sólo el caos y el desorden, que es lo que trae consigo siempre, un gobierno de comunismo o bolchevismo, que es sinonimo de judaísmo.

¡ATENCIÓN CHILENO!

¡CONOCE A TU ENEMIGO A TIEMPO!

....LOS JUDIOS....

COMITÉ NACIONAL PRO-DEFENSA DEL JUDAÍSMO

He aquí una muestra de la estupidez de los nazis alemanes residentes en Chile.

Aquí como allá en la tierra de Hitler, los nazis se distinguen por su falta de imaginación. Desde hace años están culpando a los judíos de todo cuanto se opone a la consumación de sus proyectos bárbaros. Judío es para los nazis todo hombre que ataca a Hitler, todo el que denuncia sus actividades anticulturales, todo el que le señala como una resurrección de Atila. Judío es para ellos todo el que no alaba a los dementes que dirigen la Alemania de hoy.

Y como Pablo Neruda, presidente de la Alianza de Intelectuales, no está de acuerdo con las exce-

lencias del régimen nazi, los nazistas de Chile le llaman judío!

Esto, además de ser prueba de la indiscutible imbecilidad nazi, es también demostración de su insolencia. El nazismo, no sólo trama solapadamente en Chile el derrumbe de nuestras instituciones democráticas, sino que arremete con todo cinismo contra los miembros más respetables de la sociedad chilena. Hora es ya que nuestra pasividad y nuestro espíritu de tolerancia se acabe y que expulsemos de nuestro suelo a los traidores, a estos hombres que, a la sombra de nuestro sentimiento de hospitalidad, intrigan en contra de nosotros mismos.

Un poeta...

(De la pág. 6)

dermistas chilenos. Tal vez su libro más importante, en poesía, sea "LA FLORESTA DE LOS LEONES" (1907). Su poemática está hecha de un profundo humanitarismo. El amor a los humildes y la esperanza de su redención, dióle motivo para más de un poema de larga resonancia estética. En efecto, su poesía es el tren lírico más emocionado que, a causa de la horrenda matanza de los obreros en Iquique, se haya escrito en Chile.

Y aquél otro poema de toques metafísicos, tan lleno de presencias eternas, que se titula: "Tribulaciones" es flor de analectas, no sólo para la poética chilena. La numerosa elocuencia de su verso, por otra parte, resulta el más emocionado inventario lírico de su querido Archipiélago chilote.

Pero Bórquez Solar no fué comprendido por sus contemporáneos ni estimado en su justo valer. Acaso contribuyó a tal incompreensión el barroquismo chispeante de su verbo y su polifonía esdrújula. Algún día, sin embargo, habrá que situarlo en el puesto que le corresponde; es decir, entre los primeros poetas chilenos y como a uno de los más importantes en la legítima independencia literaria nacional.

El último desaire que se le hizo y que quizá él no conoció, fué excluirlo del "ÍNDICE DE LA POESÍA CHILENA CONTEMPORÁNEA", libro en el que aparecen compañeros del poeta de menor formato.

Sin embargo, en el extranjero no se le olvidó tan injustamente. En "EL LIBRO DE LOS MIL Y UN SONETOS", de Héctor F. Miri (Buenos Aires, Claridad, s. a., pero publicado en 1937) se reproduce ese soneto tan fino y de tan suave tono eglógico titulado: "Los carpinteros". ¿Es que nadie será profeta en su tierra?

Mañana, cuando el airado ademán del poeta y su orgullo

pueril e inofensivo estén olvidados, será necesario estudiar su obra con simpatía crítica. En ese entonces también los estudiosos tendrán que desbrozar los autoditirambos de sus "BIZARRIAS DE ANTAÑO", "memorias", publicadas parcialmente desde 1925 a 1927 en "Atenea", la revista de la Universidad de Concepción.

LENZ. — Llegó el doctor a Chile allá por el año 1889, cuando el progresista Gobierno de Balmaceda, hizo fundar el Instituto Pedagógico.

Desde su arribo a esta tierra el joven profesor, se dedicó a profundizar su especialidad: filología románica. Para ello no se satisfizo con el atento estudio de Bello, Cuervo, la Gramática de la Academia Española y otras autoridades de la materia, sino que dedicó años al conocimiento de los idiomas aborígenes de América. En efecto, "DICCIONARIO ETIMOLÓGICO DE LAS VOCES CHILENAS DERIVADAS DE LENGUAS INDÍGENAS AMERICANAS", "ENSAYOS FILOLÓGICOS AMERICANOS", "DIALECTOLOGIA HISPANOAMERICANA", "EL PAPIAMIENTO, LA LENGUA CRIOLLA DE CURAZAO" son suficientes testimonios de lo afirmado.

Pero en el sector en que su trabajo tuvo importancia medular y validez creadora fué en la gramática general.

En 1920 se publicó en Madrid, en la importante biblioteca de la "Revista de Filología Española" su obra más valiosa: "LA CREACION Y SUS PARTES". Este libro está compuesto, siguiendo la teoría psicológica de Wundt, el gran filósofo alemán creador de las ciencias normativas.

En este tratado estudia Lenz con una prodigiosa riqueza de detalles, los fenómenos sintácticos del español. Y su doctrina no sólo se puede aplicar a la sintaxis castellana, sino que es en muchas de sus porciones un agudo examen de toda la lingüística románica.

Su doctrina — como fué dicho — trata de explicar el idioma cual un fenómeno psicológico antes que lógico, desconoce el factor estético que el lenguaje posee. El habla es un instrumento expresivo que contiene un triple conjunto de elementos: lógicos, psíquicos y estéticos.

Gramáticos de tanto valor como Bello no vieron sino el lado lógico de la lengua, lado ineficaz para explicar, cabalmente, tan compleja realidad. Lenz avanzó una larga etapa, puesto que puso de manifiesto los ingredientes psicológicos del idioma. Filólogos posteriores han descubierto el sector estético que las lenguas tienen. Entre ellos, Karl Vossler en su obra, "POSITIVISMO E IDEALISMO EN LA LINGÜÍSTICA Y EL LENGUAJE COMO CREACION Y EVOLUCION", ilustra con talento este desquidado aspecto del habla.

Sea como sea, el Dr. Lenz, es un innovador importante. Su teoría, aunque superada en parte, es un esfuerzo de mucha valía en los campos de la investigación gramatical.

"Gran cabeza" ha dicho, hablando de Lenz, el eminente filólogo español Amado Alonso. Y el juicio ha sido exacto, justiciero.

La opinión de Menéndez Pidal, el gran maestro de los filólogos españoles contemporáneos, está expuesto con equidad en el "prólogo" de "LA ORACION Y SUS PARTES". Dice allí: "... Los vastos conocimientos que el autor posee de lingüística general, así como de varios idiomas europeos y de alguna lengua indígena americana, dan a sus observaciones e ideas una luz especial, permitiéndole apreciar con curiosa novedad el carácter de mayor o menor extensión que ciertos fenómenos tienen, así como juzgar acerca de su valor psicológico, ora se extiendan a lenguas de muy distinta índole, ora se limiten a las indoeuropeas, o sólo a las románicas".

No sé si se habrá compuesto una bibliografía de Lenz. Pero si no está hecha, tal trabajo merece realizarse; porque así se facilitará mucho la faena de los estudios en este orden de conocimientos. Muchos de los estudios del Dr. R. Lenz se publicaron en los "Anales de la Universidad de Chile", revista cuya importancia nunca será bien elogiada.

La presente pequeña glosa no tiene más aspiración que ser un modesto homenaje de uno de sus ex-alumnos. De modo que no se pida a esta página otro sentido. Desde luego, mi especialidad universitaria me ha llevado a sitios muy distintos del saber. De todas maneras, no quiero cerrar este breve comentario sin una alusión a su labor de folclorista. Entusiasta del estudio del idioma en su aspecto psíquico pensó, lógicamente, que uno de los rasgos más significativos para ello era conocer las manifestaciones de creación popular.

En este sentido publicó un ensayo asaz importante titulado: "SOBRE LA POESÍA POPULAR IMPRESA DE SANTIAGO DE CHILE". Con este trabajo contribuyó mucho al entusiasmo por las investigaciones del folklore chileno.

Después de treinta y cinco años el Dr. R. Lenz, se retiró jubilado a su hogar. Poco tiempo después una amnesia cada vez más aguda, fué desintegrando su gran cerebro. Y cuando las sombras de la muerte se dibujaban en su lecho de enfermo, padeció la más emocionante de las alucinaciones: se incorporaba y quería ir a dar sus clases al Pedagógico. Bella y patética alucinación que, en el filo de la tumba, lo hacía soñar con reemprender la tarea, nunca concluida y siempre fecunda, de quién derramó a manos abiertas su saber a tantas promociones de profesores.

N. P.

La educación será nuestra epopeya

En un largo viaje por el mundo comenzó a hacerse más decisiva en mí la campaña de tierra que nos llama cuando estamos ausentes, la inmensa campana de follaje, de rocas azotadas y lenguaje, y al oír el silencio de mi patria entre el fragor de la guerra y entre el humo y la miel de las ciudades, quise distinguir para siempre los rostros evidentes o secretos de su realidad, comencé a estudiar los vegetales y los pájaros de Chile, amé delirantemente nuestra escultura de nieve y me precipité al fondo obscuro de nuestros ríos de salitre y azufre, hundi mis ojos en los pétalos de pólvora, fuego y asombro de Góngora de Marmolejo, de Pedro de Oña, de Pineda y Bascuñán. Y entonces el silencio de mi patria, que hasta entonces era su bandera y su campana de tierra removida, fué para mí no un silencio de extensas selvas y mares que me siguió toda la vida como un fantasma, sino una mano dura que tomaba mi pequeña mano de poeta angustiado y angustioso, y me arrojaba con violencia a tratar de remediar, de rodillas, con pasión y con dulzura, la desgarradora soledad de mi patria.

No he tenido, en este año de lucha, no he tenido tiempo siquiera de mirar de cerca lo que mi poesía adora: las estrellas, las plantas, los cereales, las piedras de los ríos y de los caminos de Chile. No he tenido tiempo de continuar mi imperiosa exploración, la que me ordena tocar con amor la estaláctica y la nieve para que la tierra y el mar me entreguen su misteriosa esencia. Pero he avanzado por otro camino, y he llegado a tocar el corazón desnudo de mi pueblo, y a realizar con orgullo que en él vive un secreto más fuerte que la Primavera, más fértil y más sonoro que la avena y el agua, el secreto de la verdad, que mi humilde solitario y desamparado pueblo saca del fondo de su duro territorio, y lo levanta en su triunfo, para que todos los pueblos del mundo lo consideren, lo respeten y lo imiten.

He conocido también en otras tierras un elemento de piedra dura y tierna que se llama fraternidad. Sobre esa piedra se ha cimentado nuestra defensa de la cultura. Nadie puede decir sin mancharse que en nuestro trabajo interno alguien quiera asumir categoría especial o destacarse. Hemos comprendido que todos interinamente desempeñamos un trabajo más grande, más puro y más largo que nosotros. La altivez y el orgullo, la mano empuñada para el ataque la hemos reservado para el enemigo, para el que se sitúe

Con un gran homenaje a su presidente, Pablo Neruda, la Aich celebró el primer aniversario de su fundación. Asistieron al acto, entre otras personalidades, el Presidente Electo, Excmo. señor Pedro Aguirre Cerda; el Embajador de España, Excmo. señor Soriano; los dirigentes de los partidos de Izquierda, señores Gabriel González Videla, Oscar Schnacke, Carlos Contreras Labarca, Julio Barrenechea, etc., destacados miembros de nuestras instituciones artísticas, literarias y culturales y representantes de todos los sectores más importantes de la vida nacional.

En un magnífico discurso don Luis Galdames, decano de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de Chile, ofreció la manifestación e hizo un detenido análisis de la labor de la Alianza de Intelectuales, y particularmente de su presidente.

Pronunciaron también vibrantes discursos, Gabriel González, Carlos Contreras Labarca, Julio Barrenechea, Alberto Romero y otros.

Damos en estas columnas el discurso del presidente de la Alianza, Pablo Neruda.

frente a nosotros a romper la fraternidad del hombre o su esperanza en el porvenir. Y es ejemplar para el que estudie la humanización de la lucha social que hemos sido atacados con igual violencia por dos sectores empeñados en igual destrucción. Por una parte, los téticos mentecatos que la extrema Derecha destacó para levantar a un candidato de bárbara y violenta mentalidad, y por otro, los irresponsables, descontrolados y personalistas, que, situándose en una simulada posición de izquierda sólo sirven con su hacha de división y lucha personal al acechante enemigo. Nuestro estandarte y su estrella con su libro los acogió, hoy se levanta sobre ellos y les dice: "El pueblo os ha señalado un camino de unión

para grandes destinos y para grandes enemigos, y vosotros afiláis en la sombra el cuchillo contra vuestros hermanos. En vez de enseñar al pueblo como era vuestro deber, tenéis que aprender de él su línea inexorable de nobleza política".

En la Conferencia Internacional de Escritores de nuestra Asociación, presidida por el gran novelista norteamericano Theodor Dreiser, celebrada este año en París, Aragón, al dar cuenta en su memoria anual de la marcha de los intelectuales del mundo, dijo lo siguiente: "Si tuviéramos un cuadro de honor en nuestra casa, tendríamos que poner a la cabeza de ese cuadro de honor a la Alianza de Intelectuales de Chile". He aquí, pues, reconocido internacio-

nalmente nuestro trabajo en defensa de la cultura, y en París, en un acto solemne en el cual participaban cientos de hombres ilustres

Un nuevo conocimiento un nuevo enlace rodea el mundo como una cinta de temblorosa inteligencia. Ya nuestros actos propios no están aislados en relación a nuestra patria ni a remotos países. Ya los latidos del corazón de Chile, corazón muchas veces reunido por nosotros en actos impresionantes, no tocan solamente la piel emocional de los hombres, sino que llegan a su objetivo, para fundar nuestro amor por una causa o para edificar la resistencia contra los malvados, y llegan a allí donde estaban destinados aunque tengan que atravesar los mares. Nosotros los intelectuales, con absoluta conciencia, hemos determinado para nosotros mismos este destino: el de ser testigos ardientes de nuestra época, y este testimonio y esta vigilancia las realizamos como deber implacable dentro y fuera de nuestras fronteras. La inteligencia para cumplir con su carta magna no puede reconocer fronteras; cuando muchas fronteras se hayan modificado o desaparecido, quedarán nuestros testimonios que no han sido escritos con espuma, sino con sangre de la martirizada humanidad.

Tendríamos que saludar en esta hora a todas las Secciones de la Alianza en nuestro territorio, a la de Concepción, Rancagua, Valparaíso, Linares, y en especial a la brillante brigada de San Felipe. Pero más que todo quiero que pensemos que en el último punto sur del mundo, en Magallanes, un grupo de chilenos, ha constituido allí la Alianza de Intelectuales para que probáramos con el triunfo del Frente del Pueblo que en esta tierra, en sus más lejanas arrugas geológicas, cerca del desierto o junto a los mares solitarios del final del mundo, en la soledad de los temporales y de los hielos, brilla como centella bravia la resolución de dar a nuestra patria todo su poderío y toda su dignidad dentro de la paz de los hombres.

Y en este sentido, es necesario recordar que España nos ha dado más ayuda de la que le damos. La gran estirpe de su indomable pueblo ha enseñado al nuestro que los derechos del hombre son irrevocables. Y cuando hemos traído y esparcido los dolores de España, cuando medíamos en todos los tonos y en todos los sitios, ayuda para su grandiosa circunstancia enlutada, esa sola palabra España, ese sólo pétalo España, esa palabra pura,

(Sigue a la página 12)



PABLO NERUDA

nos ayudaba en la lucha de independencia que acabamos de sostener, mucho más de lo que ayudó al oro al candidato vencido. Hora es de decirlo: la inmensa corriente popular que ha llevado al poder a nuestro venerado Presidente, Don Pedro Aguirre Cerda, tiene una inmensa deuda con España, deuda que esperamos y exigimos se pague con la misma generosidad que España tiene con el mundo, al defender la cultura con todas las palabras y con toda la sangre.

Junto a la defensa del espíritu perseguido en lejanas latitudes, nunca la Alianza de Intelectuales se apartó de Chile. Es la estrella de Chile con un libro en su centro la que forma nuestro emblema. Hemos puesto en nuestros homenajes a Freud, junto a Camilo Henríquez, hemos revivido todas las arrebatadoras presencias de los héroes del pueblo, hemos honrado a Manuel Rodríguez, a Lastarria, a Bilbao, al tipógrafo Molinare, a Manuel de Salas, a Juan Egaña, a Carlos Pezoa Véliz, etc. Mucho antes de la lucha presidencial, verdadera guerra sin fusiles, hemos vuelto a crear la "AURORA DE CHILE", y nuestro periódico empapado de amor a nuestro suelo y de esperanzas en su libertad, recorrió todo el territorio. Vivimos, pues, una nueva aurora. Y los que sostuvimos que debíamos afrontar el combate, estamos de nuevo reunidos para ayudar a sostener el triunfo del pueblo. Y no hay otra manera de sostener ese triunfo, sino llevar la educación de las masas hasta que sea una verdadera epopeya. Nuestro Presidente ha tenido una frase alta y religiosa para este problema, frase que queremos recoger aquí; nos ha dicho: "Quiero que todo Chile sea una gran escuela". Sí, eso queremos y estamos dispuestos al trabajo. Las escuelas deben deramarse, deben salir a los campos, los escritores, los pintores y los músicos, con los maestros de primera enseñanza deben salir en misiones culturales a los puntos más alejados de las vías férreas y a los centros feudales del territorio, y a las minas y a los litorales, deben ir a llevar el cine, la música, el libro, el teatro, y basta con ello, allí donde llega el abecedario llega pronto la libertad. Sabemos que las imprentas del Estado, que las radios del Estado o colocadas bajo su custodia y responsabilidad, que todos los medios de propaganda puestos en sus poderosas manos, no serán nunca más, puestas al servicio del insulto, de la ignorancia, de falsificación y demás productos de la reacción. Pero ello no basta. Queremos que penetren a nuestra historia y la actualidad de nuestro pueblo; que las

profundas personalidades, como Ercilla, Pedro de Oña, el padre Ovalle, Diego Rosales, el abate Molina, el poeta Pineda y Bascuñán y otros que en plena colonia forjaban nuestra nacionalidad, sean revelados al pueblo en ediciones fáciles y baratas; deseamos que Camino Henríquez, Egaña, Manuel de Salas y todos los héroes de la democracia chilena y animadores de la cultura republicana lleguen a manos de todos los

chilenos; pensamos que Pezoa Véliz, Baldomero Lillo y demás artistas que nos trazaron el camino hacia el pueblo, así como los más jóvenes, productos de nuestra actualidad, lleguen hasta los más solitarios hijos de Chile.

Así se afirma la democracia, enseñando a un pueblo abandonado, amparando a un pueblo abandonado, y en esta tarea de inmenso sacrificio no bastan los esfuerzos

de ningún gobierno; tenemos que afrontar esta responsabilidad todos los chilenos. La Alianza de Intelectuales de Chile ha encargado a una comisión de técnicos escritores, músicos y artistas plásticos, un plan completo que en la próxima semana presentará al Excmo. Señor Aguirre Cerda.

Nosotros iniciamos la batalla contra el cohecho muchos meses antes de la campaña presidencial; nosotros hicimos las primeras estampillas engomadas y los primeros dispositivos cinematográficos para denigrar al cohechador y al cohechado; pero esa campaña, señores, no la considero terminada. Tenemos que acabar para siempre con esta terrible vergüenza nacional. Las penas contra el cohechador deben aumentarse a muchos años de prisión y debe privarse de todo derecho ciudadano. El nuevo Gobierno debe asegurar por medio de todas sus fuerzas armadas y civiles que jamás se volverá a comprar un voto en esta República. Y sabemos lo que esto significa.

La Alianza de Intelectuales no tiene partido político

(Sigue en la pág. 14)

Que el pueblo los conozca.-

El Gran Megaterio

Un amigo que estaba ausente desde 1932 y que volvió hace pocos meses al país, me preguntaba:

—¿Quién es este señor Alberto Mackenna que tantas bobadas dice sobre el Comunismo y tantas estúpidas mentiras acerca de la guerra española?

—¿Cómo! ¿No lo conoce Ud.? Es don Alberto Mackenna, el único, el antiguo Intendente, el técnico en artes, en museos, en urbanismo, en...

—¡No! ¡No puede ser! Ese don Alberto Mackenna es socialista. Todavía no me olvidó de su fogosa adhesión a la República Socialista de Grove!

Con una candidez arcanológica, este amigo mío esperaba que un caballero chileno, don, ¡Alberto Mackenna todavía!, conservara por más de seis años sus "ideas" y sus "preferencias" políticas.

—Pero entonces, exclama mi amigo, — habría que gritar estas cosas por la prensa! No es posible que un hombre que ayer nada más...

¡Segunda equivocación! Dispararle a don Alberto un artículo sobre sus veleidades políticas sería lo mismo exactamente lo mismo que lanzar pajaritas de papel contra un elefante, con la intención de traspasarle la piel.

TECNICO EN VARIAS MATERIAS

Entre los fósiles nacionales que se llaman a sí mismos o son llamados por "El Mercurio" pilares fundamentales de la República, ninguno como don Alberto. Es el personaje irremplazable, el ser sin cuya adhesión no se sostiene en Chile ningún gobierno, el hombre que está siempre en todas partes, en todas partes donde nadie lo llama y donde no debería estar, naturalmente. Si se trata de pintura, he aquí al gran crítico; si de urbanismo, nadie como él para sugerir admirables tortas y muy bien condimentados marrachos; si se habla sobre zootecnia o piscicultura, don Alberto Mackenna dirá siempre la última palabra y naturalmente las autoridades, respetuosas de su volumen y de su "cultura francesa", le escucharán enter-

necidas. Y lo peor de todo es que le harán caso!

Así, a través de su larga vida pública, don Alberto Mackenna nos echó a perder algunos sectores de Santiago, intentó convertir el cerro San Cristóbal en una masa ridículamente aderezada y ahora, de nuestro Museo Nacional de Pintura, ha hecho una lóbrega caverna apta para el moho y las telarañas, donde no se atreven a penetrar ni siquiera las ratas.

Porque vamos a ver, ¿qué es nuestro Museo Nacional de Pintura? ¿Qué significa, qué representa, qué papel social desempeña, qué utilidad tiene para la colectividad? Nada, nada, nada...

En distintas oportunidades los gobiernos han mandado a Europa, a estudiar precisamente la organización de museos, a destacadas personalidades de nuestro mundo artístico. Manuel y Julio Ortiz de Zárate, Isaías Cabezón, Camilo Mori, Vargas Rosas, han hecho precisamente eso en los países del viejo continente: penetrarse de lo que es y debe ser un museo, nunca una mera colección de cuadros y sí un constructivo conjunto orgánico de obras de arte, destruidas y mantenidas con un sentido artístico a la vez que pedagógico y social. Toda esta gente sabe que un museo debe deleitar y educar, servir de espectáculo y de enseñanza al mismo tiempo durante años han estudiado eso con constancia y sacrificio. Entonces, es natural que el Director de nuestro Museo sea don Alberto Mackenna, que no entiende nada de pintura ni menos de museografía. Así se explica que nunca nadie haya penetrado en esas lóbregas salas llenas de humedad y silencio, que ni artistas, ni estudiantes, ni militares, ni obreros, ni turistas, ni burgueses, ni sacerdotes, ni profesores, se atrevan jamás a cruzar las puertas de esa cueva musgosa y fría, de ese "museo" que don Alberto empezó dirigiendo ad honórem y que ahora le deja suculentos pesos.

QUE ELIJA SU LUGAR

La fobia socialista que padece hoy (1) don Alberto es

algo serio, algo patológico. Para él hay tres cosas en el mundo que merecen la condenación y el repudio de todos los caballeros bien: el comunismo, la URSS y España. España porque no se entregó mansamente al fascismo invasor y prefirió defenderse; Rusia porque allí se está construyendo un estado nuevo y libre, sin "eruditos" ni Albertos Mackennas; y el comunismo porque aspira a dar a la colectividad una vida mejor. ¡Esto no! Esto no lo podemos aceptar, ¿verdad don Alberto? Y don Alberto, aprovechándose de la miope senectud del decano, tiene ya semiaplastadas en el mundo las teorías de Marx y Lenin. Su argumento más solemne, el más definitivo, el más "intelectual" consiste en llamar al comunismo "cosa de bandidos".

Y fué justamente uno de los hombres más inteligentes, puros y honrados que ha producido nuestro país, el catedrático y escritor Carlos Vicuña, quien puntualizó las cosas en el Parlamento, en un memorable discurso del pasado período legislativo. En aquella ocasión, Vicuña expresó más o menos: "Para seguir argumentando que el comunismo es cosa de bandidos, es preciso ser tonto o cínico".

Ya lo sabe don Alberto. Que él mismo escoja el sitio donde desee estar.

SANCHO PANZA.

(1)— Este artículo fué escrito antes del 25 de Octubre, nuestro Octubre. No nos extrañaría que ahora, don Alberto "haya sido siempre frentista".

Los músicos de la Nueva España

por ACARIO COTAPQS

"Había que llegar a los ochenta años para ser verdaderamente joven", pensaba hace poco, y esta misma reflexión acudió a mi mente una noche en Valencia. Me encontraba rodeado de un grupo de compositores, los más jóvenes músicos de España (24, 25 y hasta 19 años). Paseábamos por los jardines que bordean el río Turia, mirando el puente de piedra, blanco, resplandeciente de luz de luna, solitario, invitándonos a traspasar su arco, que sustenta unos como minaretes chinos de filigrana de piedra a la entrada y a la salida. Acabábamos de salir de la ciudad totalmente oscurecida, impenetrable, resguardada de ataques aéreos nocturnos. Olas de luz de luna, la luna famosa de Valencia, se precipitaba sobre los altos edificios modernos y otros de antigua vetustez, que circundan esos grandes jardines... (Perdónenme que continúe describiendo, pero me parece que es indispensable para dar fuerza de ambiente a mis recuerdos).

La noche de intenso calor, y el aire envuelto en un vapor neblinoso propicio al sueño y al letargo. Estos paseos eran la única distracción nocturna que podía proporcionarnos la ciudad, bajo las frecuentes amenazas guerreras desencadenadas en los cielos. Hablábamos siempre de música, paseándonos y sentándonos en los bancos y hasta en los monículos que daban acceso a los rústicos monumentos. Hablábamos bajo, pensativamente, pero a veces y casi sin preparación, brotaba la risa resonante, la broma, la discusión viva, el comentario alegre; porque, debo decirlo con completa sinceridad, jamás hubo tristeza en la España en guerra que

yo conocí, ni depresión, quizá porque no había tiempo para mirar retrospectivamente, sino que recapacitar dentro ya de los acontecimientos que se sucedían en vértigo.

Durante uno de esos paseos, uno de aquellos compositores jóvenes, no sé si el más joven de todos, me dijo: Wagner escribió una de sus obras más espontáneas al borde de los setenta años, Verdi cerca de los ochenta, Bach, a edad avanzada, una de sus más puras y geniales invenciones... Beethoven... Y continuó la relación en esta línea, hasta que yo le interrumpí diciendo, con un aire un poco doctoral que los regocijaba su poco; porque me conocían bien: "La verdadera juventud se va adquiriendo". Luego agregué para ser más comprendido: "La juventud creativa, que va apareciendo en razón directa con la penetración en la vida".

En esos momentos comenzó a oírse un coro de sirenas que desgarraron el aire, con la desesperación de los fantasmas atormentados que aparecían en las viejas torres de la edad media...

Después, un momento de silencio, durante el cual comprendimos. Lejano rumor de motores en el aire, creciendo en intensidad, en amenaza. Ya estábamos casi todos tendidos en el pasto, boca arriba. Otros se guarecieron bajo los imponentes muros de piedra de un gran edificio viejo de tres siglos, que perfilaba la luna con sus magníficos adornos y capiteles cerca de nosotros, en un extremo del jardín. Luego, el rumor de los motores fué interrumpido por otra sirena más persistente y baja de sonoridad, como el bramido de un monstruo apocalíptico, en la noche, o la alarma de un vapor entre la niebla. Nosotros mirábamos las estrellas con persistencia y esperáramos de un momento a otro el estallido de una bomba que, por cerca que cayera, no ofrecía gran peligro en la posición que habíamos adoptado, salvo, naturalmente, que cayera en dirección directa sobre nuestras cabezas. Entonces no había ya nada que oír, para siempre...

Pasó todavía un minuto. La verdad es que, no sé si debido a la costumbre (si así puede llamarse con cierta ironía, a una especie de exaltación en que vivíamos desde el comienzo de la guerra, que nos permitía los más extraños y, a veces contradictorios, uso de nuestros nervios), continuamos la disertación con notable calma. En lo que podría ocurrir, pesaba un fatalismo que infundía una confianza misteriosa, ajena de temor.

Entonces les dije a mis amigos músicos: "Por Uds.

están pasando años y corre la Historia con galope de caballería..." A lo que uno de ellos, más delgado que todos y fino de textura y cuya mirada brillaba con fuego visible, dijo: "Quizá yo pueda componer ya una obra muy pura, pues siento como ochenta años pasados por mí..."

Intentamos reír todos, pero un estallido terrible, aunque todavía lejano, nos obligó a cambiar de posición o a movernos con cierta violencia en aquel lecho de pasto.

Esa vez el extraño drama fué corto. Además, aquello era un incidente casi normal dentro del gran sueño continuo o pesadilla de la guerra. Los estallidos fueron alejándose y el resplandor rojizo y verde de los explosivos mortíferos, brotaba en la distancia, en dirección al puerto. Retumbaban ya lejanos, pero con estremecimientos subterráneos, producidos por la penetración en la tierra y en los edificios. Ya habíamos saltado sobre nuestros pies. Sin mayores comentarios sobre lo ocurrido y continuando la conversación sobre música, siempre animada de comentarios ruidosos, nos internamos en la ciudad con cierto recogimiento, al entrar, y dominando un poco los ímpetus de los más jóvenes. Era la hora ya del descanso y las tareas de la vida de Valencia en guerra, comienza temprano. Nos despedimos. Vestidos casi todos del uniforme miliciano, nuestras botas sonaban sobre el buen pavimento de concreto que conocíamos de memoria, con sus más leves detalles y alteraciones, cuando discurremos por las calles como fantasmas en las noches profundas abandonadas en su totalidad por aquella luna magnificente.

Se despedía hasta el día siguiente, Enrique Casal Chapí, nieto del famoso compositor Chapí, sonriente, delgado, de modales muy finos y de agudísima inteligencia, el cual residía en Madrid en aquel tiempo y se encontraba de paso en Valencia.

Me hizo confidencia esa noche de una obra sinfónica de verdadero aliento, que fué ejecutada poco después por la Orquesta Sinfónica de esta ciudad y dirigida por su autor. Se llama "Preludio y Ronda". Antes de la guerra, le conocía mucho en Madrid. Había trabajado bastante, especializándose en música adaptada al teatro.

La agrupación teatral que figuró en Madrid durante varios años bajo el nombre de "La Tea" y capitaneada por Cipriano Rivas Cherif, cuñado del Presidente Aznar, le encomendó los comentarios de casi todas las obras que puso en escena. Obras todas avanzadísimas, como

"Gas", de Kaiser y, entre otras, las más recientes de Bernard Shaw. Pero la guerra lo empujó lejos. Y ya ha brotado lo que llevaba escondido por años, y ya han corrido años por sus venas y, como toda la juventud, pertenece virtualmente a un nuevo país, con la savia profunda de la tierra ibérica.

Cantó a la guerra, a la guerra del pueblo, y este canto le abrió las cataratas del pecho, cuando éste quedó expuesto a las balas. Así pasó también con Rodolfo Halfter, más maduro ya, antes de la guerra, con una personalidad ya completamente formada. Rodolfo, uno de mis mejores amigos de España, bastantes años antes del estallido de la revolución, compuso muchas canciones guerreras, como la que vamos a oír, destinada a ser cantada en las trincheras. Se llama: ¡Ay, ay hui! (Coplas del fuerte de San Cristóbal. Canción popular).

Fué compuesta este año y el texto es de Emilio Prados, otro buen amigo mío, poeta, notable poeta. Es alusiva a la toma del fuerte de San Cristóbal, que ocurrió sólo hace algunos meses. Es, pues, una historia y una música más que contemporánea. A continuación, oíremos una danza de sabor muy popular y airosa del mismo Halfter.

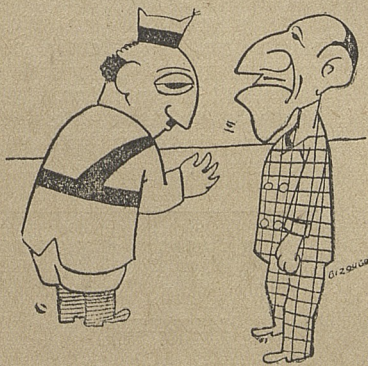
Rodolfo Halfter, ha compuesto ya numerosas obras y apenas ha traspasado la treintena. Casal Chapí tiene sólo veintitantos. Rodolfo Halfter, como lo sugiere su nombre, es de ascendencia alemana (su padre, a quien también conocí, como a toda su familia).

(Conferencia leída por Acario Cotapqs en el Conservatorio Nacional de Música.

En el próximo número publicaremos los capítulos siguientes).

PEQUEÑO INCONVENIENTE

por BIZOUGO.



FRANCO.— Los alemanes, los italianos y los portugueses me dan su consentimiento para que vuelvas a ocupar el trono.

ALFONSO.— Sí... Ya no quedan más que los españoles que se oponen a mi regreso.

ANEXION DE OTRA "PROVINCIA"

por BAGARIA.



HITLER.—En defensa de la minoría alemana aquí residente, vengo a tomar posesión del Paraíso. ¡Heil!

(De la página 12)

alguno. Hombres de muchas creencias luchan en ella, como fuerza moral y previsible, como expresión aguda ante el peligro que hoy se levanta como amenazante aparición ante todo el mundo. Tres naciones han roto todo pacto con la humanidad y dedican su esfuerzo a acumular un río de agonías, de sangre y de muerte, como jamás lo contempló la historia. Ante esta sombra trágica nos hemos agrupado, sin miedo para desafiar al monstruo frente a frente y para crear en lo más amado que tenemos, nuestra patria, un clima imposible al advenimiento de tan terribles desventuras. Y hemos levantado un grito y una consigna primera, que aún no se ha cumplido: LAS ESCUELAS ANTICHILENAS FUNDADAS CON UN PROPOSITO POLITICO, POR LOS NAZIS ALEMANES, CON CONSENTIMIENTO DE NUESTRAS AUTORIDADES DEBEN SER CLAUSURADAS. Y no hemos hecho sólo esta consigna. Mujeres y hombres eminentes, encabezados por nuestra Gabriela Mistral, han repetido públicamente: esas escuelas deben cerrarse. Hemos llevado al Gobierno actual nuestro ferviente deseo; no se nos ha escuchado. En esas escuelas se enseña a los hijos de alemanes, nacidos en Chile, a despreciarnos en nombre de la "Gran Alemania". El retrato del turbio y trágico demonio que rige al Tercer Reich, está allí en la puerta de cada escuela en vez de estar el del Presidente de la República, que ha acogido a estos ingratos inmigrantes. Pero en verdad, no merece estar allí el retrato de un gobernante que no ha tenido ni la autoridad política ni moral necesaria, para hacer respetar nuestra soberanía.

Igualmente nuestra directiva considera trabajo venidero algo que quiero predecir sin demora: hemos visto las crueles tentativas del señor Ross para producir una insubordinación militar, tentativas contestadas en realidad por la oficialidad por la tropa, con una negativa que enaltece no sólo a nuestro ejército, sino a nuestro país. No, ya no pueden fomentar una guerra civil, para que periodistas envilecidos nos hubieran llamado "rojos" y nos hubieran cubierto de supuestos atroces crímenes comentados después por pervertidos críticos literarios que ya debían renunciar a sus soldadas. Así se procedió en España. Ahora queda para los exterminadores de mi pueblo un camino que ya han emprendido; la guerra financiera, el bloqueo a la economía, guerra que emprenden contra un pueblo sin comida y sin ropa, capitaneados por un viejo director de especulaciones y de fraudes. Y ante estas guerras y las próximas crisis económicas más o menos profundas, an-

te la amenaza del hambre para nuestro pueblo, tenemos que aconsejar al pueblo a no cifrar demasiado rápidas esperanzas, tenemos los intelectuales que salir a la calle de nuevo y pedir todo el sacrificio que necesitaremos para defender la libertad conquistada. No nos vencerán por hambre, resistirá Chile, que ha cerrado la boca hambrienta para no comer el pan que el enemigo le ofreció el 25 de Octubre, resistirá otra vez, pero hay que enseñarle e indicarle los nombres de los chilenos traidores que preparan su martirio.

Hasta este instante, obedeciendo a la dura necesidad de una intensa propaganda por la democracia y contra el fascismo, la Alianza de Intelectuales ha desempeñado su papel en este terreno y se ha visto obligada a renunciar a muchas de sus tareas de creación y divulgación cultural. Lo hemos hecho con satisfacción, con alegría, y sinceridad, porque comprendíamos la necesidad de hacerlo, porque en ello consistía la salud del pueblo y nosotros creemos, como Camilo Henríquez, que la salud del pueblo es la suprema ley. Nuestra "Aurora de Chile", en sus últimos números se convirtió casi en una sencilla hoja de propaganda electoral, destinada principalmente a expresar la voz de la cultura, en medio de la ba-

talla por la democracia, en el seno de la lucha electoral. Ahora creemos que esa labor puramente agitativa, que las tareas propagandistas que realizamos, deben continuar realizándose, pero no a través de los agitativos y de la sola propaganda, sino a través de la creación y la divulgación cultural. En este sentido, nuestros camaradas de España, nos ofrecen un ejemplo insubstituible: así como en los primeros días de la guerra anti-fascista ellos se dedicaron a divulgar el manejo del fusil, ahora que el pueblo lo hace por sí mismo y que tienen poderosas escuelas militares, cultivan el corazón poético y filosófico de España como no se ha hecho durante casi un centenar de años. Y todo ello aún en medio de la prolongación dolorosa de la guerra.

Así pues el año termina y nuestra tarea se revela como recién empezada. Animo compañeros queridos, que hasta ahora habéis puesto vuestra confianza generosa en mis manos, hasta ayer sólo capaces de fabricar mis sueños. Todos, y en especial, nuestros vicepresidentes, Roberto Aldunate, Alberto Romero, Armando Carvajal, René Mesa C., y nuestro secretario, Gerardo Seguel, los ausentes; Juvencio Valle, en Madrid; Lorenzo Domínguez, en Barcelona, deliciosa María Valencia en París, todos habéis llevado este duro tra-

bajo con una conciencia y una espléndida valentía. En un año de ataque para defender el espíritu, sólo hemos tenido una sola deserción. Todos los brazos, todas las vidas de nuestros compañeros médicos y arquitectos, músicos y plásticos, poetas y novelistas, periodistas y correctores de pruebas, todos habéis respondido y espero que responderéis desde mañana de nuevo. Recién inauguramos nuestro nuevo local, y quiero contaros para orgullo nuestro, que cuando comprábamos los muebles para nuestra pequeña oficina, en una casa de muebles viejos, nos dimos cuenta de que no llevábamos dinero. Entonces, nos dijo el Cajero, los muebles no podían sernos remitidos ese día. Pero los necesitábamos. Y entonces desde el fondo de la tienda un obrero que levantaba al hombro una gran mesa, dijo al Cajero en voz alta: son para la Alianza de Intelectuales, yo respondo. Y luego cuando el mismo obrero los transportó allí a nuestro local, en un tercer piso, y quisimos pagarle la conducción, nos dijo sencillamente, no, es mi contribución para vuestro trabajo. Y esto ocurrió hace tres días, aquí en la calle Estado, a un paso de las mansiones de los magnates, que desprecian e injurian a nuestro noble pueblo. Hace un año os dije: "El pueblo está con nosotros, nosotros debemos estar con el pueblo"; hoy hemos dado un paso, un sólo paso en la lucha y el pueblo nos manifiesta con toda su vegetal pureza, con todo su poderoso corazón de arena y sangre que no nos hemos extraviado en el camino.

Hoy, en la aurora y en la Primavera popular de Chile, los obreros del pensamiento nos reunimos para terminar con un recuerdo, un año de trabajo. Y juramos de pie en nuestra tierra reconquistada, bajo nuestros ardientes mártires, bajo la sombra de Camilo Henríquez, de Gómez Rojas, de García Lorca, de Emiliano Barral, de Máximo Gorki y de Henri Barbusse, ahora confundidos para siempre en la harina del tiempo, juramos, continuar luchando porque todos los derechos del hombre, porque la dignidad del espíritu triunfe sobre la noche negra del fascismo y porque de este terrible invierno de hielo y sangre que azota la faz de la tierra, salga repentina y profunda la primavera, que esperamos, la gran primavera del mundo.



A toda hora son
agradables los in-
comparables ciga-
rrillos

"DANDY"

LOS CIGARRILLOS

"DANDY" \$ 1.20

son elaborados por la Sociedad Nacional de Tabacos

Limitada y además halagan al consumidor con sus
finísimos obsequios.

LA EUROPEA

MERCEDES 871

ROSA T. de GORDIN

Sombreros para señoras
Hechuras y transformaciones

TRIUNFO

La voluntad del pueblo ha triunfado. Ha triunfado contra todas las intrigas de la Reacción, contra el cohecho corruptor ejercido desembozadamente con plena complacencia o complicidad de las autoridades, contra la más audaz intervención administrativa de que haya memoria en los anales políticos de Chile, contra las amenazas, contra la censura, contra la mistificación de la prensa y de la radio, contra la injuria, contra la calumnia y contra las restricciones de la libertad individual.

El Pueblo se ha impuesto. Ha quebrantado, en un gesto poderoso de gigante, las cadenas que esclavizaban desde hace más de un siglo. Quiere establecer una verdadera democracia, quiere gobernarse a sí mismo por medio de representantes genuinos, quiere que el fruto de su trabajo no vaya a beneficiar únicamente a un grupo de desvergonzados especuladores, quiere educarse, desarrollarse espiritual y económicamente, engrandecerse, realizar su propio destino.

El Pueblo ha dado mandato general para la ejecución de sus grandes ideales a un hombre de noble estirpe moral, de aguda inteligencia, de profunda versación en todos los problemas nacionales. Y espera que el gobierno de don Pedro Aguirre Cerda habrá de ser el comienzo de una nueva etapa en la vida republicana: la de la independencia económica del Pueblo y la de la justicia social.

"La Aurora de Chile" que anunció esta nueva alborada y que se ha impuesto la misión de luchar por la cultura del pueblo y por su bienestar económico, recibe con júbilo el triunfo de las Izquierdas de Chile, porque sabe que con él se inicia la estructuración de una auténtica Democracia fundamentada en un nuevo concepto del orden y en un generoso ideal de equidad.

Antes de la gran batalla del 25 de Octubre dijimos: "Que ni el cohecho ni la descarada intervención gubernativa puedan desvirtuar la libre expresión de la voluntad popular".

Hoy debemos decir: Que ningún obstáculo, que ninguna intransigencia, que ni divisiones, ni personalismos, ni mezquindades, puedan oponerse jamás a la realización del gran programa de redención que se ha trazado el Presidente Electo.

Cooperación antiintelectual

¿Qué pasa en el Instituto de Cooperación Intelectual? Sus organismos de acercamiento interamericano adolecen de extrema rigidez, parecen creados con un concepto anticuado de burocracia y oficialismo anacrónico y desagradable.

Pero recién se ha llegado al límite. Se ha nombrado Presidente del Instituto Chileno-Norteamericano a don Ernesto Barros Jarpa, enemigo del Gobierno de Roosevelt y enemigo notorio del Gobierno Nacional que encarnará nuestro Presidente Electo, Pedro Aguirre Cerda. El señor Barros Jarpa, mediocre y presumido funcionario de un Chile fenecido, y agente de Wall Street para la explotación de los chilenos, no puede ser jamás vínculo de acercamiento entre Chile y la gran República del Norte.

Su discurso en la inauguración de este organismo, después del humano y simpático exordio del Embajador Armour, lo reveló en toda su inútil y planchada vaciedad. La comisión de Cooperación debe reconsiderar este grave error y debe terminar los labores del llamado Instituto Chileno Germano de Cultura. Nada tiene que ver la cultura con los asesinos sanguinarios del Tercer Reich ni con los que en Chile los representan.

A los dos años

Yo no he pecado nunca de optimista. Creo que no hay nada tan parecido a la idiotez como el optimismo. Pero a los dos años de lucha, mi fe en el triunfo del Pueblo es cada vez mayor. Digo el triunfo. Triunfar no es siempre lo mismo que vencer; pero es ley de la Historia que no ha fallado nunca, avanzar siempre, siempre. Aunque alguna vez parezca que se retrocede, el retroceso es sólo aparente; la marcha progresiva de la Humanidad no se detiene nunca; son las ideas avanzadas las que se abren camino y se imponen al fin sobre todo. Por eso, a pesar de momentáneas y pasajeras vicisitudes, creo seguro el triunfo de la causa del Pueblo.

No analicemos ahora, no pensemos siquiera en lo que significaría el triunfo, aunque no fuera duradero (no podría serlo nunca), de... los otros. Los llamaremos así. Basta conocer los nombres y las personas que vienen con ellos. No significan otra cosa que regresión, atraso, todo lo caduco, lo inutilizado, lo podrido, lo muerto.

En cambio, a pesar de muchos errores —no hemos de negarlo—, a pesar de muchos titubeos —no hay que desconocerlos—, la causa del Pueblo es la causa de España, a la que van unidos su porvenir y su vida. Digamos, pues, muy alto: ¡Viva la verdadera España, la que quiere vivir!

JACINTO BENAVENTE

"AURORA de CHILE"

El periódico de Camilo Henríquez reaparece, para luchar de nuevo por la Democracia y la Cultura.

Director: PABLO NERUDA.

Redacción: Roberto Aldunate

Luis E. Delano

Rosamel del Valle

Diego Muñoz

REDACCION Y CANJE: CASTILLA 13165, SANTIAGO.

ADMINISTRACION:

SUSCRIPCIONES:

Los 24 números \$ 24.00

Los 12 números \$ 12.00

EXTRANJERO:

Número suelto Dls. 0.97

Suscripción a los 24 números . . . Dls. 1.50

Valores, giros y toda correspondencia relativa a la Administración, dirijala únicamente a:

FELIX CARBONE.
Castilla 1182. — Santiago de Chile.

TALLERES GRAFICOS "LA NACION", S. A.

Congreso Latino - Americano de Seguros

Para celebrar el décimo aniversario de la Fundación de la institución, el Directorio de la Caja Reaseguradora ha resuelto organizar un Congreso Latino-Americano de Aseguradores, que se efectúa en esta capital y funcionará hasta el 4 de Diciembre próximo.

Para este objeto, aparte de solicitar la cooperación de las Compañías Nacionales de Seguros y de las Agencias Extranjeras que operan en el país, envió invitaciones a representantes del comercio de Seguros de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, México y países centroamericanos, contando al momento con la aceptación de numerosas entidades representativas del ramo en los países mencionados.

La invitación se ha hecho extensiva, para que concurren en el carácter de delegados observadores, a destacados dirigentes de Compañías europeas, de los cuales también se ha recibido el anuncio de su concurrencia.

A cargo de la organización del Congreso, está una comisión compuesta de los señores Luis Merino, Tristán Espinoza, Enrique Loyola, Erick Wiechmann, Guillermo del Pedregal y Armando Hamel, actuando de Secretarios de esta Comisión, los señores Eduardo Ross y Enrique Cerda.

La invitación a los Gerentes de las Compañías de Seguros radicadas en nuestro país se ha hecho extensiva al personal técnico y a los empleados superiores de ellas, por considerar que su experiencia en la materia pudo ser factor de poderosa contribución al éxito del Congreso.

Se ha confeccionado por la Comisión Organizadora un interesante programa de temas, que ha sido dado a conocer a los invitados y que, por los aspectos que se van a enfocar imprimirá una trascendental importancia al torneo.

En las ediciones próximas daremos mayores pormenores sobre el alcance y desarrollo de este Congreso, que reúne en estos momentos en nuestra capital a importantes personalidades extranjeras.

MANUEL VEGA se mueve EN LA FOSA

El día anterior a la elección presidencial, y aquel mismo día, los diarios comercialmente situados junto al candidato derrotado, señor Ross, hicieron despliegue de todos sus "literatos" como abriendo por vez última un extraño abanico de moluscos, de seres extrañamente viscosos. Rafael Maluenda, Manuel Vega, Jenaro Prieto, Silva Castro miraron aquel día con amor delirante sus libreas y dedicaron verdes partículas de habitual saliva en elogio del amo. Ya están con el amo, alineados en su muerte espiritual, definitivamente mudos, abanicando esta inmensa, esta inacabable, trágica, grotesca, suave y húmeda cola.

Pero Manuel Vega se mueve dentro de su tumba ilustrada. Segrega aún su páldido subproducto, entintando a unos y a otros. Recién llegado de Lima, donde ha hecho el mico literario diplomasacrístico y el lava-piés de Benavides, ha hecho blanco de sus tétricos ataques a nuestro noble camarada, el Presidente de la Soc. de Escritores de Chile, Alberto Romero. Trata entre sus cerotes, el hombrecillo, de deslizar reconocimientos para Pablo Neruda y Roberto Aldunate, y así dividir un poco, a su manera, a su sucia, indecorosa y sotanesca manera. Pero sepa el infecundo Manuel, que esto es imposible. Alberto Romero, delegado chileno al Congre-

CASA LAMA

A H U M A D A 5 0

Proporcione la más grande felicidad a sus chicos llevándoles uno de nuestros juguetes que son los más novedosos llegados al país.

so Internacional de Escritores Antifacistas de Madrid, miembro prominente de la A. I. CH., escritor social cuya nobilísima acción por el pueblo contrasta con su servilismo de pobre diablo, es nuestro como todos los ver-

daderos escritores de este país libre. Libre hasta tolerar a Manuel Vega, Maluenda, Silva Castro, Jenaro Prieto, excepcionales ejemplares de traición y servilismo.

Laboratorio Chile

Av. Ecuador 3555 -:- Teléfono 64225